

Las lises de Francia

Antonio Mira de Amescua

Texto basado en la edición príncipe, LAS LISES DE FRANCIA en PARTE CUARENTA Y CINCO DE COMEDIAS NUEVAS, NUNCA IMPRESAS, ESCOGIDAS DE LOS MEJORES INGENIOS DE ESPAÑA (Madrid: Roque Rico de Miranda, 1678). Fue editado por Carol L. Krumm en su tesis sin publicar (M.A., The Ohio State University, 1947). Luego fue editado en forma electrónica por Vern G. Williamsen en 1986 como parte de sus investigaciones.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- CLODOBEO
- El REY de Borgoña
- El CONDE de Barcelona
- ALARICO
- LEONCIO
- TEODATO
- AURELIANO
- CLODOMIRA
- AMALASUNTA
- CROTILDA
- Un ALARDE
- Un LABRADOR
- Un MERCADER
- SAN MARTÍN
- Un ÁNGEL
- PASTORES
- CAUTIVOS
- SOLDADOS
- CRIADOS
- MÚSICOS

JORNADA PRIMERA

Sale un ALARDE, y uno con un estandarte lleno de sapos y otro con una pica y en ella una cabeza, y otro con una fuente y en ella una corona, y CLODOBEO en un carretón, vestido de romano con una corona de laurel y dos leones que tiran del carro y dos MÚSICOS, y CLODOBEO saca una carta en las manos, y CAUTIVOS y PRESOS. Canten

MÚSICA: "Bien merece Clodobeo
aqueste gallardo triunfo,
pues asombra con su nombre
las cuatro partes del mundo.
Ríndale el reino de España
y las naciones [adjuntos]
que el invicto Clodobeo
no es [moria] como los suyos".

5

CLODOBEO: Si el triunfador es romano
y el que triunfa César es,
en los méritos le gano
pues soy Hércules francés
ya que no nací Tebano.
Pero en una cosa fío
que aunque Roma mostró brío,
en majestad y en blasón,
nunca tuvo corazón
de la grandeza que el mío.
Su fascinación es tan alta,
su valor tan sin segundo,
que como lugar le falta,
quiere hacer su cuerpo al mundo
y así de mi pecho falta.
Esa cabeza desvía
que con bárbara arrogancia
desde Italia pretendía
serlo del reino de Francia
sin tener miedo a la mía.
ALARDE: ¡Quita! Que es caso feo;
que el invicto Clodobeo
siendo temido gigante
se espante de ver delante
la cabeza de un pigmeo.

10

15

20

25

30

Vase

CLODOBEO: Para dar al mundo espanto 35
la abatí su bizzaría,
alta no lo ha estado tanto
que en fin en bajo vivía,
y ya muerta la levanto.
Bien es que esté de esta suerte 40
porque al enemigo fuerte
se ha de dar muerte crecida
con palabras en la vida
y con obras en la muerte.
Porque del laurel Francés 45
coronarse en vida quiso,
de esa guirnalda que ves
que un tiempo fue paraíso
y ya funesto ciprés,
honrando al muerto enemigo 50
de la manera que digo
dirá su reino infiel
que yo no he triunfado de él;
pero que él triunfó conmigo.
Si el valor se galardona, 55
yo le doy esa corona,
y a tal grandeza lo subo
por el ánimo que tuvo
de atreverse a mi persona.

Pónenle una corona en la cabeza

SOLDADO: Ya está su frente ceñida. 60
CLODOBEO: Ponla así en el muro fuerte
porque su gente atrevida
le vea honrado en la muerte
pues se laureó en la vida.
Y el mundo a quien miedo [diera], 65
viendo esa cabeza hoy
entre una y otra bandera,
considerando quién era,
echara de ver quién soy.
En mi estandarte Francés 70
honrar los sapos no es malo,
y aquestas flores que ves,

pues que ya a Marte me igualo
y aún más ganaré después. 75
Hoy las cárceles abrid.
Todos merced me pedid
con la lengua del deseo,
porque soy, sin ser hebreo,
otro Sansón y David.
Soy un Pompeyo romano, 80
Anibal cartaginés,
y soy León Africano,
y aun soy quien rinde a sus pies
al bárbaro godo hispano.
Los Césares ya difuntos 85
fueron pintados trasuntos
del corazón que poseo.
Soy el francés Clodobeo
y soy más que todos juntos.
Publíquese mi trofeo 90
para que crezca mi nombre
tanto como mi deseo.
SOLDADO: Eres Marte, no eres hombre.
OTRO: ¡Viva el grande Clodobeo!

Salen AURELIANO y CLODOMIRA, y LEONCIO

AURELIANO: El reino pide una cosa 95
en que muestra la afición
de tu sangre valerosa.
CLODOBEO: ¿Y qué pide en conclusión?
AURELIANO: Que elijas, señor, esposa.
CLODOBEO: Los ánimos levantados 100
de los que somos soldados
no eligen eso que quieres,
porque tornan las mujeres
los hombres afeminados.
Sabed que es el casamiento 105
muerte mezclada en contento,
pasatiempo con cuidado
y, en el hombre regalado,
nunca cupo atrevimiento.
¿Cómo un hombre ha de poder 110
oír los fuertes ruidos
que suele el tambor hacer,

si enternecen los oídos
 las voces de una mujer?
 ¿Qué ha de hacer el homicida 115
 del enemigo francés,
 si su mujer muy querida
 le dice echada a sus pies:
 "¿Agora te vas, mi vida?"
 Si con esposa me adorno, 120
 y tarde a mi casa torno
 porque mi ejército marcha
 el enero con la escarcha,
 y el julio con el bochorno,
 ¿cómo hallaré a mi mujer? 125
 ¡Cansada ya de esperar
 para su gusto y placer!
 O me tiene de olvidar
 o cuando no, aborrecer.
 En efecto el buen soldado 130
 no tiene de ser casado,
 porque le impide el amor
 y suele echarse el honor
 en lecho desocupado.
 Y aunque suelo yo preciarme 135
 de no temer, decir puedo
 que desde que sé acordarme
 de nada he tenido miedo
 sino sólo de casarme.
 Mas yo, por Francia, lo haré 140
 como mujer se me dé
 a mi gusto, honesta y bella.
 AURELIANO: Una propondré que en ella
 está en cifra el abecé:
 afable, buena, callada, 145
 dama, excelente, famosa,
 gallarda, hermosa, ilustrada,
 liberal, maravillosa,
 princesa, calificada,
 sublime, Tabia en beldad. 150
 Tiene pompa y majestad.
 LEONCIO: Tres te faltan.
 AURELIANO: Así es;
 mas ella tiene otras tres,
 Que adora la eternidad

y es Cristiana. 155

LEONCIO: ¡Gran defecto!

CLODOBEO: ¿Y quién es ella?

AURELIANO: Sobrina
de Grundibaldo.

CLODOBEO: ¿En efecto,
es hermosa?

AURELIANO: Es peregrina.

LEONCIO: No vio el mundo tal sujeto.

¡Mas agora está en prisión! 160

AURELIANO: ¡Gran crueldad!

CLODOBEO: ¿Por qué razón?

CLODOMIRA: Por llevar gente bisoña
su padre, [el] rey de Borgoña,
en la civil disensión.

Matóle su mismo hermano 165
con engaño y con traición.

CLODOBEO: ¡Barbaridad de tirano!

Para salir de prisión
menester será mi mano.

En mi nombre real le den 170

de su reino el parabién,
Leoncio y Aureliano;
que yo le daré temprano
el castigo a su desdén.

Procuren ver su sobrina 175
y si tan hermosa fuere,
como en Francia se imagina,
pídanla.

AURELIANO: ¿Y si no la diere?

CLODOBEO: Por la majestad divina, 180
que si tal atrevimiento

supiere en su pensamiento,
con mi poder inmortal
en su reino desleal
un mar hiciera sangriento.

Veinte mil hombres llevad 185
y si es hermosa y la niega,
abrasadle la ciudad.

Sale un CRIADO

CRIADO: Mensajero de paz llega

a hablar a tu majestad.
CLODOBEO: Entre. 190

AURELIANO: La mano me [des].
No, mejor será los pies
que mueven tu cuerpo tanto
del reino de España espanto
y columna del francés.

CLODOBEO: Procurad que ella reciba 195
estos humildes despojos.

AURELIANO: (¿Hermosísima cautiva **Aparte**
quien habrá que sin tus ojos
un sólo momento viva?)

Vanse AURELIANO y LEONCIO, y sale un mensajero
LABRADOR

LABRADOR: Poderoso Clodobeo, 200
universal vencedor,
con majestad y trofeo
de que tengas más valor
[que] el mundo tiene deseo,

y, pues que Dios te ha criado 205
tan temido y respetado
que fama tu nombre tiene
desde el quemado Pirene
al Etíope abrasado,

cuando al rey Sagrio venciste 210
si al templo de los cristianos
de su despojo eximiste,
¿por qué sacrílegas manos
le dejaron pobre y triste?

Un soldado le robó 215
y dos cálices tomó
con que el altar se servía,
fue en efecto tiranía
que tu justicia eclipsó.

CLODOBEO: ¿Sabes tú quién fue el soldado? 220
LABRADOR: No señor.

CLODOBEO: (Yo lo sabré **Aparte**
y pagará su pecado).
Hazaña francesa fue.
Valor tuvo como honrado.
Yo a Sajonia me partí. 225

Su rey tirano vencí.
 Hoy triunfé de la victoria,
 y a la perpetua memoria
 mi nombre eterno ofrecí. 230
 Licencia a mi gente he dado
 que despojasen la tierra,
 Tomólos como soldado
 y lo ganado en la guerra,
 en efecto, es bien ganado.
 Si conozco quién es hoy, 235
 verás qué premio le doy.
 SOLDADO: (No es tiempo ya de callar; **Aparte**
 yo se los quiero enseñar).
 Poderoso rey, yo soy.
 Estos cálices serán 240
 en esta causa jüeces.
 Ellos el valor dirán.

Va a dáselos al rey, y tiénele [CLODOBEO]

CLODOBEO: El valor que tú mereces,
 estas manos te darán. 245
 ¡Infame, vil, mal nacido!
 ¿Qué ley bárbara ha movido
 tu cobarde y traidor pecho
 para que presa hayas hecho
 en despojo prohibido?
 Los que te vieron tomallo, 250
 por mi mandamiento y ley
 han podido entitulallo;
 que disfamar [puede] a un rey
 el delito de un vasallo.
 En los templos reservados 255
 entraste sin mi licencia.
 Yo reniego de soldados
 que han menester mi presencia
 para ser ellos honrados.
 Pero aquél que no lo es 260
 no debe de ser francés.
 Mas hoy sabrán los cristianos
 que yo premio con las manos
 y castigo con los pies.

Dale una coz y mátale

Éstos los cálices son 265
del templo de Dios sagrado,
que por tenerle afición
una cristiana he buscado
en que dejar sucesión.
Toma. 270

LABRADOR: Besaré la mano
de un cuerpo que es más que humano.
Augusto el mundo te nombre.
No quiera Dios que tal hombre
carezca de ser cristiano.

Dale [CLODOBEO] los cálices y se va

CLODOBEO: Mi clemencia mostrar quiero 275
entre justicia y rigor,
porque el mundo lisonjero
que hoy me llama vencedor
diga que soy justiciero.
Justicia es mi corazón, 280
yo un ministro que la sigo.

MIS MANOS BALANZAS SON:

la izquierda pesa el castigo
la derecha el galardón.
Vea el pueblo este castigo
y procure ser mi amigo, 285
porque yo más gloria hallo
en castigar al vasallo
que vencer al enemigo.

Dicen dentro TODOS

TEODATO: Lugar para entrar nos dad.
CRIADO: Es mucha temeridad; 290
que el que así se atreve muere.
CLODOBEO: ¿Qué es esto?
CRIADO: Un hombre que quiere
hablar a tu majestad.
CLODOBEO: Entre, pues.
CRIADO: ¿Con armas?
CLODOBEO: Sí;

que de nada me acobardo. 295
Armados nunca temí.
Si yo mismo no me guardo,
¿quién me ha de guardar a mí?

***Salen TEODATO y AMALASUNTA con un pistolete escondido en
la mano y en hábito de hombre***

TEODATO: (Valerosa Amalasunta, **Aparte**
al infame pecho apunta 300
que vivos escaparemos
y cuando no, moriremos
con honra y venganza junta).

¡Rey de Francia, rey de Francia!
El de las muchas victorias, 305
el que hasta agora ha triunfado
de la Alemania y Sajonia,
tú que espantas a las gentes
con las famas de tus obras,
y a pesar de mil monarcas 310
padre del mundo te nombras;
tú que te hallas tan ufano
porque el orbe te conozca
que las alas de la fama
y región del aire cortas; 315
tú que el hombro valeroso
y el membrudo brazo adornas
con las insignias de Alcides
a pesar del mundo arrojas;
tú, que esas sienes reales 320
ciñen laurel y corona,
que ni el tiempo ni la muerte
podrá marchitar sus hojas;...

Aparte a ella

(¡Tírale ya, Amalasunta!)
AMALASUNTA: (Mal podré tirar, perdona. 325
¡Qué gallardo! ¡Qué robusto!
¡Qué majestad! ¡Qué persona!)
TEODATO: Tú que vences a los reyes
y el ribaldo cuello cortas,

de aquel malogrado cuerpo 330
que tantos príncipes lloran...
(¡Tírale, acaba!)

AMALASUNTA: (¡Buen talle!)

TEODATO: (¿En la muerte le das honra,
deshonrándole en la vida?
¡Acaba ya!) 335

AMALASUNTA: (¡Qué persona!)

TEODATO: No son hazañas de Francia
derramar la sangre goda
con soberbia y tiranía
mostrando cara piadosa.
Victoria ha sido la tuya 340
con qué las pasadas borras,
dos caras con él tuviste
como moneda de Roma...
(¡Dispara el fuego encendido
para que el pecho le rompa!) 345

AMALASUNTA: (Señor puede ser del mundo. **Aparte**
¡Malhaya quien no le adora!)

TEODATO: Huérfanas y tristes dejas
las provincias de la Europa. 350
Luto visten por su muerte
las naciones más remotas.
Venganzas pide a los cielos
la tierra esmaltada y roja
con la sangre de sus venas
a quien yo vengaré agora. 355
El que mata a su enemigo,
uno mata y muchos cobra
que sus amigos y deudos
la muerte a su cargo toman.
Nunca estarás, rey, seguro. 360
Contadas tendrás las horas.
Siempre vivirás inquieto.
Miedo tendrás de las sombras.
¿Agora estás descuidado?
(¡Tira ya!) **Aparte** 365

AMALASUNTA: (¿Qué bien, qué gloria **Aparte**
han hallado aquí mis ojos?
¿Yo matalle? Estaba loca.
La venganza de mi esposo
me trujo a Francia forzosa,

dispuesta a perder la vida; 370
pero ya murió la honra.
Busqué mi fuerte enemigo,
vilo, perdí la memoria
de los enojos pasados.
¡Qué hazaña maravillosa!) 375
CLODOBEO: Acaba ya tu embajada.
TEODATO: ¡Y tú [sin] vida, señor!
¿qué haces? ¿En qué imaginas?
AMALASUNTA: En su vista milagrosa.
TEODATO: En efecto, Clodobeo, 380
ya tu malicia pregona
desde la blanca Alemania
hasta la negra Etiopia.
¡Ah, tímida, mal nacida!
En ausencia, ¿eres leona 385
y agora mansa cordera?
AMALASUNTA: No puedo, que soy piadosa.
TEODORA: ¿Invención ha sido tuya
para matarme, traidora?
¿No te basta con los ojos 390
si no también con la boca?
CLODOBEO: ¿Qué es al fin lo que pretendes?
TEODATO: Hallarme en batalla a solas
contigo; que soy su hermano
del rey Sagrio. 395

*Vase a entrar TEODATO, y AMALASUNTA le dispara el pistolete
al entrar a la puerta*

CLODOBEO: ¡Espera, torna!
Pero ya salgo a buscarte.
No me huyas ni te escondas.
Daré a tu cuello otra lanza
y a tu vida otra corona.
AMALASUNTA: Vuelve, invicto Clodobeo, 400
al asiento real que adornas;
que yo a su aleve cuerpo
le di por alma una posta.
TEODATO: ¡Ay, de mí!
AMALASUNTA: El fuego que trujo
contra tu vida famosa 405
acabó la infame suya.

Ya su cólera reposa.

CLODOBEO: ¿Quién eres hidalgo mozo?

AMALASUNTA: Tu enemigo fui hasta agora;

pero ya, gran Clodobeo,

410

me suspendes y aficionas.

CLODOBEO: Dime, mancebo, tu nombre.

AMALASUNTA: Agora no me conozcas.

CLODOBEO: Préndesme el alma, por Dios.

AMALASUNTA: Y tú el corazón me robas.

415

CLODOBEO: ¿A qué viniste?

AMALASUNTA: A vengarme.

CLODOBEO: ¿Quién te ha ofendido?

AMALASUNTA: Tus obras.

CLODOBEO: ¿En qué?

AMALASUNTA: Ya no son ofensas.

CLODOBEO: Pues, ¿qué son?

AMALASUNTA: Rayos de gloria.

CLODOBEO: ¿Te has de vengar?

420

AMALASUNTA: De otra suerte.

CLODOBEO: ¿Oféndote?

AMALASUNTA: Me aprisionas.

CLODOBEO: ¿De qué modo?

AMALASUNTA: Con la vista.

CLODOBEO: ¿Tienen mis ojos ponzoña?

AMALASUNTA: Tienen flechas y me matan.

CLODOBEO: ¿Qué temes?

425

AMALASUNTA: Mi dicha corta.

CLODOBEO: Yo lo estimo.

AMALASUNTA: Yo te adoro.

CLODOBEO: ¿Qué dices?

AMALASUNTA: Que me enamoras.

CLODOBEO: Hombre soy.

AMALASUNTA: Eres más que hombre.

Eres furia belicosa,

eres relámpago y trueno,

430

que al mundo tímido asombras.

CLODOBEO: ¿Vaste?

AMALASUNTA: Sí; que me conviene.

CLODOBEO: ¿He de verte?

AMALASUNTA: Eso me importa.

CLODOBEO: ¿Cuándo?

AMALASUNTA: Después.

CLODOBEO: ¿Dónde?

AMALASUNTA: Aquí.
CLODOBEO: ¡Extraña y confusa historia! 435

Vanse y sale CLODOMIRA

CLODOMIRA: ¡Extraña imaginación!
¿Qué sospechas la alimentan
o sueños humanos son
que muerte me representan?
Cielos, ¿Hay tal confusión? 440
¿Si es Teodato? Verlo quiero...
su rostro he visto. ¿Qué espero?
Su propia voz conocí,
y basta ser contra mí
para salir verdadero. 445
Ya mis ojos serán ríos,
mis razones desvaríos,
mis bienes serán antojos
pues están sin luz los ojos
de quien la tienen los míos. 450

Sale TEODATO

A Francia vine cautiva
porque al son del atambor
siguiendo tus pasos iba;
mas hoy mirará el amor
con mi muerte una fe viva. 455
Escucha, ¿no me conoces?
TEODATO: ¡Amalasunta! ¿Sois vos?
..... [-oces].
CLODOMIRA: Vivo está, pues no soy dios
que resucitan mis voces. 460
TEODATO: Amalasunta crüel,
es razón que el pecho me abras
estando tú dentro de él.
CLODOMIRA: Vivo está, mas sus palabras
tienen acíbar y hiel. 465
De Amalasunta se acuerda.
TEODATO: Antes que la vida pierda,
fue grande crueldad, señora,
pues matas a quien te adora.
CLODOMIRA: Para mi muerte recuerda. 470

¿No ves que soy Clodomira?
 (Después que me ha conocido **Aparte**
 de mala gana me mira).
 Mi bien, ¿estás muy herido?
 TEODATO: ¡Ay, de mí! 475
 CLODOMIRA: ¿Cómo suspira?
 ¿Quieres que te cure yo?
 TEODATO: ¡No!
 CLODOMIRA: ¿Pues, quién?
 TEODATO: Quien me hirió.
 CLODOMIRA: ¿Fue Amalasunta?
 TEODATO: Ella fue
 la que mi hirió.
 CLODOMIRA: ¿Con qué?
 TEODATO: Con los ojos me mató. 480
 CLODOMIRA: Con temerarios recelos
 tu vida lloré perdida;
 mas vida le dan los cielos.
 Ya, mi muerte que no es vida
 la que se pasa con celos. 485
 ¿Si te podrás sustentar
 para llevarte a curar?
 TEODATO: Si, podré.
 CLODOMIRA: ¿Quién no se espanta
 de mi mucho amor? Levanta,
 que en hombros te he de llevar. 490
 A ser Anquises te ofrece,
 y Eneas a mí me cuadre;
 que así mi amor lo merece;
 que él llevó en hombros a su padre,
 pero yo a quien me aborrece. 495
 TEODATO: Amalasunta, ¿dó estás?
 CLODOMIRA: Aunque esto escucho le quiero.
 ¿Quien vio tal amor jamás?
 TEODATO: Clodomira, yo me muero.
 CLODOMIRA: De amores de otra dirás. 500

*Vanse y salen el REY de Borgoña y AURELIANA y LEONCIO y
 otros*

REY: Huélgome mucho que mi sangre adquiera
 con la casa de Francia tal ventura,
 y quiera ser mi deudo Clodobeo.

Hoy dejaréis, famosos capitanes,
a mi sobrina en todo venturosa. 505
AURELIANO: Nuestro rey lo será con su belleza.
REY: Vuestro ejército vi, [hombres] franceses,
y por la majestad del cielo santo,
que nunca he visto gente más lucida.
¡Qué dispuestos soldados! ¡Qué gallardos! 510
¡Qué unánimes en todo! Al fin regidos
por dos tan excelentes capitanes.
Llama a Crotilda. Di que verla quieren
los dos más valerosos capitanes
que tuvieron los césares del mundo. 515
LEONCIO: Es propio de los príncipes famosos
honrar con ese término al humilde.
REY: Gran victoria ha tenido Clodobeo
con poca gente, solo confiado
en el valor de su pecho generoso. 520
AURELIANO: Salió en su seguimiento echando fuego
por los ojos de cólera y rabia
que hasta el cielo alcanzaba con la vista,
cuando comete bravo y animoso
esgrimiendo la maza como Alcides, 525
y en sintiendo los golpes poderosos
teme la gente, y en tropel confuso
huyen del monstruo que este nombre daban
al invencible príncipe de Francia.
Juntáronse en el campo cuerpo a cuerpo 530
los dos reyes, al fin rindióse Sagrio.
Digo rindióse; hallóse sin la vida.
Volvió triunfando a Francia Clodobeo;
mas ya Crotilda viene.

LEONCIO: ¡Ay, Dios! ¿Qué veo?

Sale CROTILDA

Crotilda muestra tristeza. 535
REY: Trata con más alegría
a los huéspedes.
AURELIANO: Su alteza
nos dé sus manos.
CROTILDA: Sería
humillar vuestra grandeza.
LEONCIO: Besarémoste los pies. 540

CROTILDA: De los franceses no es
humillarse a nadie.

LEONCIO: Sí;

mas quien no se humilla a ti
no se tiene por francés.

AURELIANO: La francesa gente fuera
[ya] como el bravo español,
con eternas famas fiera,
pero a la luz de tu sol
está obligada a ser cera.

El águila que conquista
la luz del sol con la vista
a sus hijos reconoce,
y Francia al suyo conoce
en que ese sol no resista.

LEONCIO: ¡Qué rostro [bello! ¡Oh,] qué trenza!

AURELIANO: ¡Qué cabellos! ¡Beldad rara!

Y agora más, que comienza
a tener su hermosa cara
la rosa de la vergüenza.

CROTILDA: Sin duda alguna procura
saber si tengo cordura
vuestra lisonja y favor.

LEONCIO: Es centro del mismo amor.

AURELIANO: Es cárcel de la hermosura.

(El rey sin tenella amor **Aparte**

jüez me hizo [aqu]esta vez
de su hermosura y valor.

Causa es mía. Yo soy juez.

Juzgar quiero en mi favor.

¡Ay, amor! ¡Ay, mal profundo!

Rey que no tiene segundo,
néctar de engaños y asombros,
hoy pongo sobre mis hombros
el mayor peso del mundo;

porque la mayor pasión
para un hombre principal
es hallarse en ocasión
donde la sangre leal
desampare el corazón).

REY: Hoy nuestro honor subir veo
en las alas del deseo
al cielo de la constancia.

Hoy eres reina de Francia y mujer de Clodobeo.	
CROTILDA: Siendo yo cristiana, ¿tratas casarme con un pagano?	585
Dieron sus manos ingratas muerte a mi padre y hermano, ¿y agora el alma me matas?	
Hoy el demonio sutil un cuerpo ilustre hace vil, y así tengo por muy llano que es peor el mal cristiano que el bárbaro más gentil.	590
Que yo soy espejo repara donde Dios su ley ha visto, no quiera mi suerte avara que en el espejo de Cristo mire el demonio su cara.	595
Casarme así no es razón, porque los cristianos son vasos de Dios y no es bueno que quieras echar veneno en un vaso de elección.	600
Los que se casan, ¿no ves que son un cuerpo, una pieza, pues, ¿cómo, si un cuerpo es, tendrá gentil la cabeza y católicos los pies?	605
Si del mismo Dios sagrado son un retrato los dos, no estará mal retratado si un lado parece a Dios y al demonio al otro lado.	610
Si dos cuerpos, en efeto, vuelve en uno el matrimonio, dime, pues eres discreto, ¿podrán Cristo y el demonio caber en solo un sujeto?	615
Esta sangre es tuya, dala a un cristiano que la iguala y pues soy, famoso rey, espada de buena ley, no me des guarnición mala.	620
REY: ¡Por el cielo en quien confío	625

que ensangrentaré el cristal
con aqueste hierro frío.
LEONCIO: Tente, aunque eres inmortal,
divino imposible mío. 630
CROTILDA: Hiere el pecho en quien se ve
un alma que toda fue
de Dios, y si al pecho tocas
se verán en él más bocas
con que confiese mi fe. 635
AURELIANO: Ten, señor, más guardadas
tus lágrimas estimadas.
No rieguen tus santas venas
los claveles y azucenas
de esas mejillas rosadas. 640
No marchiten este día
noches de melancolía.
Las flores de tu hermosura
cobren ya nueva frescura
con el sol de tu alegría. 645
Que esas lágrimas que adoro
dan a la tierra un tesoro
de perlas y de cristales.
CROTILDA: Mejor dijeras corales
pues es sangre la que lloro. 650
REY: No lloras así supieses
que los franceses han sido
lo mejor del mundo y vieses
que te damos por marido
el mejor de los franceses. 655
Sal de tanta necedad
pues el que rinde a los reyes
te ofrece su majestad.
CROTILDA: Habiendo entre ambos dos leyes,
mal habrá una voluntad. 660
LEONCIO: (Vea yo este alegre día **Aparte**
que el rey de Borgoña envía
este rostro sin segundo;
que a pesar de todo el mundo
ha de ser la presa mía). 665
AURELIANO: (Amor, que mi intento ves, **Aparte**
muévele el pecho que quiera
ser esposa del francés,
que yo, aunque por ello muera,

pienso gozalla después).
 REY: Empiece a marchar la gente, 670
 que ya mi sobrina siente
 que está honrado su deseo,
 porque yo al gran Clodobeo
 pienso envíalle un presente
 que, porque me están llamando 675
 cosas del reino forzosas,
 no la voy acompañando.
 LEONCIO: ¡A qué mejillas hermosas **Aparte**
 están sus ojos bañando!)
 CROTILDA: ¡Qué así mi vida aniquiles 680
 en mis años juveniles!
 ¿A mí un gentilita escucho?
 No está católico mucho
 quien busca deudos gentiles.
 Montes de razón desnudos, 685
 decid mi mal y en sus labios
 moved sus peñas construdos;
 que en tan públicos agravios
 bastarán testigos mudos.
 REY: Partid, capitanes, luego; 690
 que ella tendrá más sosiego
 viéndose ya en el camino.
 AURELIANO: (Vertiendo aljófar divino **Aparte**
 va encendiendo más mi fuego).

Vanse y salen AMALASUNTA y un MERCADER

MERCADER: Honra del linaje godo, 695
 a cuyos hermosos pies
 debe estar el mundo todo,
 ¿qué razón hay porque estés
 en Francia de aqueste modo?
 Que estando así disfrazada 700
 de tu reino desterrada,
 emprendes alguna cosa
 o de mujer valerosa
 o de dama enamorada.
 Pues, agora en traje de hombre 705
 o quieres serlo en la ropa
 como en valor, pues tu nombre
 hace hasta Francia y Europa

que de sus hechos se asombre.

AMALASUNTA: Ya la fama de mi vida 710
volando al aire no mida;
ni me dé el título agora
de la goda vencedora
mas de la goda vencida.

En Francia entré de esta suerte 715
por querer vengar la muerte
de un hombre que tuvo amor
y al fin salió vencedor
y trocósenos la suerte.

Aquéste el rey Sagrio era 720
a quien venció fuerza fiera
cuya victoria no calla
la sangre de la batalla
ni la gente lisonjera.

Vengar quiso con recato 725
su muerte, pero Teodato
me descubrió que quería
venir en mi compañía
a matar al rey ingrato.

Cególe amor imagino, 730
intentó el traidor forzarme
viniendo por el camino,
mas yo por poder vengarme
di fin a su desatino.

Apenas los dos llegamos 735
y al rey de Francia miramos
para ser sus homicidas
aventurando las vidas,
cuando los dos nos helamos.

Él de miedo, yo de amor. 740
Él con temor de venganza,
yo esperando su favor,
y al fin yo tuve esperanza,
faltó a mi brazo valor.

Que mi noble sangre apenas 745
vido sus partes tan buenas
cuando al corazón corrió
a dalle aviso y dejó
desamparadas las venas.

Rendida allí, como digo, 750
muerte di a Teodato airada

por matalle su enemigo
y por la ofensa pasada.
MERCADER: ¡Extremado fue el castigo!
Mas, famosa Amalasunta, 755
respóndeme a una pregunta:
¿qué es tu amor? ¿Qué es tu deseo?
AMALASUNTA: Que dé vida Clodobeo
a mi voluntad difunta.
MERCADER: No puede, porque se casa 760
con Crotilda.
AMALASUNTA: ¡Oh, santos cielos!
El corazón se me abrasa.
MERCADER: El rey viene.
AMALASUNTA: ¡Ah, crueles celos!
MERCADER: Oye, verás lo que pasa.

Salen CLODOBEO y la GUARDA

CLODOBEO: Huelgo, mancebo, de verte, 765
porque las veces que pienso
que diste a Teodato muerte
echaste sobre mí un censo
con que obligaste a quererte.
Y así, mancebo, te digo 770
que dar muerte a mi enemigo
y en cobrarme esa afición
me has puesto en obligación
de ser siempre muy tu amigo.
Dime, mancebo, ¿quién eres? 775
AMALASUNTA: Si la palabra me das
que todo lo que me oyeres
en tu pecho guardarás.
CLODOBEO: Y aún la mano si la quieres.
AMALASUNTA: Si mano de esposo fuera 780
más que un reino la quisiera.
CLODOBEO: Palabra y mano te doy
de guardar secreto.
AMALASUNTA: Estoy,
siendo de bronce, de cera.
Sepa, pues, tu majestad... 785
CLODOBEO: Mira que digas verdad.
AMALASUNTA: Y yo a decirla me ofrezco,
la verdad es que apetezco

tus prendas y calidad.
 (Mi pensamiento liviano **Aparte** 790
 quiere que diga el amor;
 mas viendo que honra no gano,
 tiéneme muda el temor
 y hago señas con la mano.)

Poderoso rey de Francia, 795
 a quien los cielos no han visto
 de su pompa derribado
 ni de los hombres vencido,
 yo nací, según entiendo,
 entre las olas de un río, 800
 que en mi vida variable
 no conozco otro principio.
 Son mis sucesos de monstruo,
 y como a tal imagino
 que me parieron las aguas 805
 y me engendraron los ríos.
 En una cesta de juncos
 me sacaron dos egipcios
 de una de las siete bocas
 por donde entra al mar el Nilo. 810
 Ventura tiene a las veces
 el que ha de ser afligido
 porque se conserva en ellas
 para mayores peligros.
 A su rey me presentaron, 815
 agradéle aunque los niños,
 como lo son, nunca saben
 agradar por buen estilo.
 Amparóme Tolomeo
 con regalos cuando niño, 820
 cuando mancebo con galas.
 En fin de esto cobré bríos;
 que el que nace desdichado
 vuelve a su trabajo antiguo.
 Un aire fueron mis bienes, 825
 mi majestad fuego ha sido,
 peregriné por el agua
 y hoy por tierra peregrino.
 Al fin entre mis sucesos,
 uno fue que Teodorico, 830

rey de los godos e Italia
 me recibió en su servicio.
 Yo como poco prudente,
 anduve desvanecido,
 también como algunas damas 835
 me daban nombre de lindo,
 imitando a Amalasunta
 cuya fama habrás oído.
 Es efecto su hermosura
 cegó mi libre albedrío 840
 y también como la vide
 casi quedé sin sentido.
 Cegóme, que es el amor
 un furioso basilisco,
 callando vio que la hablara 845
 que son transparentes vidrios
 los ojos por donde el alma
 ya muchas veces le ha visto.
 Descubríla mis deseos,
 y ella enojada de oílos, 850
 para quitarme la vida
 quitó la vaina al cuchillo.
 Volví los pies y ella airada,
 "¡Infame rapaz!" me dijo,
 "sólo el grande Clodobeo 855
 tiene de ser mi marido".
 Viendo, pues, su pecho casto,
 teniendo otro peregrino,
 bajéme al rey de Borgoña
 de mi amor arrepentido. 860
 Sirviéndole en su palacio
 como mancebo, me vido
 Crotilda... --¡Dije su nombre!--
 ¡Oh, mal haya mis sentidos!
 Si el hombre calla la lengua, 865
 hace el corazón su oficio,
 y [da] lengua al corazón
 cuando le ven divertido.
 Mas tú guardarás secreto.
 Al fin, Crotilda me dijo 870
 que si yo te diese muerte
 se casaría conmigo.
 Aborrécete en extremo.

No sé qué causa haya sido
 mas bástale ser cristiana 875
 para hacer tal desatino.
 Acompañóme Teodato
 determinado a lo mismo,
 y yo de ti aficionado
 di la muerte a tu enemigo. 880
 Ésta, señor, es mi historia
 que brevemente te he dicho,
 temiendo que mis palabras
 enfadasen tus oídos.

CLODOBEO: ¿A mí, muerte inhumana? 885
 Aquestas manos sangrientas
 muerte te dieran temprana
 si como hoy me lo cuentas
 me lo contaras mañana.
 ¿Contra mi grande poder 890
 se ha atrevido una mujer?
 Mas, ¿qué me espanto, que digo
 si es el mayor enemigo
 cuando da en aborrecer?
 ¡En buena mujer me empleo! 895
 No pudiendo con la mano
 me mata con el deseo.
 Denle aviso a Laureano
 parte a Borgoña un correo.
 Casarme no quiero ya. 900
 Quédese Crotilda allá;
 que mujer que ha aborrecido
 o matará a su marido
 o el honor le quitará.
 Y, al que es autor de mi pena 905
 ponedle en una cadena.

LABRADOR: Pues, ¿a mí, señor? ¿Por qué?
 CLODOBEO: Por poner en su abecé
 ce por casta y be por buena.
 AMALASUNTA: Es de la razón espejo. 910
 Perdónale tú, señor,
 y admite de mí un consejo.
 CLODOBEO: Eres muy mozo.
 AMALASUNTA: En amor,
 más sabe el mozo que el viejo.

Yo he servido a Teodorico,
rey de Italia y godo rico,
y sé que su hija te adora.

Cásate con ella agora.

CLODOBEO: ¿Es hermosa?

AMALASUNTA: Certifico
que es de muchos pretendida,
y es en efecto gentil.

CLODOBEO: Ya de su fama extendida
sé que es mujer varonil
mas no es bien que al rey la pida
que es mi enemigo. Primero
sabré si me quiere.

AMALASUNTA: Quiero,
pues que su fama te agrada,
llevarle yo una embajada
que por servirte me muero.

CLODOBEO: Bien has dicho, ¡norabuena!,
con ella a solas lo ordena,
desde aquí la tengo amor,
y aunque es de poco valor
ponla al cuello esta cadena,
y dila quién se la envía
y tú, mancebo, confía
de mi amor y mi amistad.

AMALASUNTA: Yo sirvo a tu majestad.

¡Venturosa suerte mía!

Vanse y salen LEONCIO, [AURELIANO] y CROTILDA

LEONCIO: No se camine la siesta.
Pare luego la carroza.

CROTILDA: Buena sombra será aquésta.

LEONCIO: (Y mejor si mi alma goza **Aparte**
de tu gloria manifiesta).

AURELIANO: ¿Qué tienes?

CROTILDA: Melancolía.

AURELIANO: Para el sol de medio día
sirva de nube esta sombra,
y de cojín y de alfombra
esta yerba y fuente fría.
La corriente de agua pura
llevará al mar tus enojos.

Ya quisiera esta espesura
que fueran las hojas ojos
para mirar tu hermosura.
CROTILDA: Nada me puede alegrar.
LEONCIO: (Ocasión quiero buscar **Aparte**
para cumplir mis intentos).

955

Vase LEONCIO

AURELIANO: (Hoy logro mis pensamientos **Aparte**
en este oculto lugar.
Solo en efecto he quedado.
Quiero descubrir mi amor.
Pero no, que soy honrado
y siendo vidrio el honor
mal se remedia quebrado.
Pero no será razón
que pierda mi pretensión
por no dar muerte a mi honra;
que en efecto no es deshonra.
Pero sí, que es gran traición.
Mientras descansa y reposa
la ocasión lograr pretendo.
Pero como que es hermosa
no lo haré; que al rey ofendo.
Mas, ¿qué digo? Aun no es su esposa.
Hoy mi corazón honrado
sigue aprisa lo que veo;
él morirá despeñado
que es su caballo el deseo
y corro desenfrenado.
Mi amor me dice que embista
y la razón que resista
No verla será mejor
que es basilisco el amor
y se ceba con la vista.
Mas temo que el corazón
me dice, ¿Por qué permito
dejar tan buena ocasión?
Lo que intento es apetito
y lo contrario es razón.
Es el gusto breve gloria.
Del bien dura la memoria.

960

965

970

975

980

985

990

Yo he adorado una cautiva
y mi alma en ella estriba.
¡Víctor, la razón, victoria!

Vase AURELIANO y salen LEONCIO y su CRIADO

CROTILDA: Cuando pienso adónde voy,
pierdo, mi Dios, el sentido.
Pero, al fin, forzada soy,.
LEONCIO: ¿Estás ya bien advertido?
CRIADO: Tú verás como lo estoy.

995

Vase el CRIADO

LEONCIO: Señora, ¿tanta tristeza?
Alégrese vuestra alteza
en este campo florido
cuya jardinera ha sido
la misma naturaleza.
Por él su cristal dilata
un arroyo que se pierde
cercado de hierba grata
que parece capa verde
con guarniciones de plata.
Ya esos árboles quisieran
que sus ramas se volvieran
en racimos de esmeraldas
para que hechos guirnaldas
tu hermosa frente ciñeran.
Y yo, que en tu rostro adoro,
verte ya en París deseo
mandar gente y pisar oro.

1000

1005

1010

1015

Sale el CRIADO

CRIADO: Rey de Francia, Clodobeo,
lo que pretendes ignoro.
No ocultes más tu persona
que el ejército se altera
y se ofende tu corona.
LEONCIO: A darte la muerte fiera
tu maldad te galardona.
¡Infame! ¿Yo no he mandado

1020

1025

que esté quién soy ocultado
a Crotilda mi mujer
hasta que la pueda ver
alegre? Mas, ¿quién te ha dado
tan bárbaro atrevimiento? 1030
CRIADO: Perdona, rey poderoso.
LEONCIO: Tendré esta vez sufrimiento
por aqueste rostro hermoso
que roba mi entendimiento.
CRIADO: Goza de la coyuntura 1035
que yo seré centinela.

Vase el CRIADO

CROTILDA: (¿Éste es el rey? ¡Suerte dura! **Aparte**
Parece que se desvela
el cielo en mi desventura.
Por extremo le aborrezco). 1040
LEONCIO: Si como galán padezco
desdenes y desfavores,
vuestrós regalos y amores
como marido merezco.
Perdonadme si hasta aquí 1045
mi nombre eterno y famoso
de vos, Crotilda, encubrí,
que a ver ese rostro hermoso
oculto a Borgoña fui.
Pero ya que en Francia estamos 1050
y casi a París llegamos,
goce yo de esa hermosura
y envidiarán mi ventura
fuentes, prados, montes, ramos.
¿Mas triste mi bien estás 1055
después que me he declarado?
¿Cómo los brazos no das
a un marido apasionado?
CROTILDA: Mejor mi pasión dirás.
LEONCIO: Pues mi grande amor me tiene, 1060
darme un abrazo conviene
pues estoy sin gente...

Responde el CRIADO de dentro como eco

CRIADO: ¡Gente!
[CROTILDA: ¡Detente, hombre, detente!]
LEONCIO: ... y así me conviene.
CRIADO: Viene.
LEONCIO: ¡Ea, presto, aguarda!
CRIADO: Guarda.
LEONCIO: ¿Cómo tu respuesta tarda?
Desde los peñascos huecos
me han respondido los ecos.

1065

Sale AURELIANO

La centinela es gallarda.
AURELIANO: ¿Descansa Crotilda?
LEONCIO: Sí.
AURELIANO: Cuando fuere tiempo, avisa
que yo la acompañe aquí.
(Y pondré por mi divisa **Aparte**
que yo propio me vencí.
Quiero excusarme de vella
porque siendo ella centella
encenderá mi pasión).

1070

1075

Vase AURELIANO

LEONCIO: Infunda en esta ocasión
Venus hermosa su estrella.
Tus bellos brazos me des.
CROTILDA: Cuando seas mi marido
yo te los daré después.
LEONCIO: ¿Qué ocasiones se han perdido
sólo por ese después?
Por un "después" al real
de Jerjes le vino mal;
que vida y gente perdió.
Por un "después" no ganó
a Roma el grande Anibal.
Y pues que estás sola, vuelve,
un solo abrazo me da,
[mi pasión ya se resuelve].
Mas dilación no haya.
CRIADO: Ya.
LEONCIO: Mi intento resuelve.

1080

1085

1090

CRIADO: Vuelve.
LEONCIO: Mi amor aquí se concluye 1095
..... [-uye]
en gozar de tu beldad.

Sale AURELIANO

AURELIANO: Carta de tal novedad
grandes sucesos arguye.
LEONCIO: (Mi invención se ha de saber **Aparte** 1100
y me ha de costar la vida;
pero remedio ha de haber).
AURELIANO: Una estafeta es venida.
LEONCIO: ¿Y trae nuevas?
AURELIANO: De placer;
pero muy confusas son. 1105
LEONCIO: Sepamos la confusión.
AURELIANO: La carta te lo dirá.
LEONCIO: (Grandes sospechas me da **Aparte**
mi afligido corazón).

Lee

Leoncio, Aureliano, por cosas justas 1110
que me mueven conviene a mi servicio que
viendo ésta os partáis a Francia sin tratar
de mi casamiento, y si está tratado, no lo
efectuéis. Y si acaso venís con Crotilda,
dad orden como acá no llegue, porque esto 1115
importa y en resolución no la quiero ver.
Yo el rey.

¿Qué causa le movería?
AURELIANO: Eso me tiene espantado.
LEONCIO: Bien de Crotilda sería.
Casi en locura ha parado 1120
su mucha melancolía.
AURELIANO: Muy triste está. Yo lo creo.
LEONCIO: Dice que soy Clodobeo
y que he de ser su marido.
AURELIANO: Desdichada en todo ha sido. 1125
Que nos hablase deseo.
CROTILDA: (Quizá podré con mi llanto **Aparte**

hacer que cristiano sea.
 Dilatarélo entre tanto
 hasta que remedio vea. 1130
 Dadme favor, cielo santo).
 Rey de Francia poderoso,
 de cuyo nombre famoso
 teme el más famoso rey
 o recibe tú mi ley 1135
 o no quieras ser mi esposo.
 ¿Qué ley, ni razón humana
 juntó jamás en el mundo
 un gentil y una cristiana
 con hombre que es sin segundo 1140
 pero en ser mi esposo gana?
 Así de tu majestad
 tiemble cualquier potestad
 y el gran Imperio Romano,
 que tú te tornes cristiano 1145
 o me des la libertad.
 AURELIANO: ¡Gran lástima! Efectos son
 del angustia que tenía.
 LEONCIO: Afligido un corazón
 engendra melancolía. 1150
 CROTILDA: ¿No respondes?
 LEONCIO: Desvaría.
 AURELIANO: ¡Por cierto, extraño dolor!
 [-or].
 LEONCIO: ¿Qué tienes determinado?
 AURELIANO: Lo que el rey nos ha mandado. 1155
 Llama al viejo labrador
 que está en esta casería
 y el cargo le dejaremos
 de que la guarde.
 LEONCIO: (Sería **Aparte**
 mi remedio). 1160
 AURELIANO: Al rey diremos
 su mucha melancolía,
 y si le puede mover
 y mudar de parecer
 por ella podrá enviar.
 LEONCIO: (Yo así la podré gozar. **Aparte** 1165
 Cierta será mi mujer).

Sale el LABRADOR

AURELIANO: Bien venido, viejo honrado,
con el tiempo y con la fama
tened en casa cuidado
de regalar esta dama 1170
que será muy bien pagado;
que es mujer de calidad.
Importa a su majestad
la diligencia y recato.
LABRADOR: Siempre hallaréis en mi trato 1175
obras de mucha verdad.
¡A fe que es hermosa y lozana!
AURELIANO: No descende tan hermosa
de los montes la mañana,
ni es tan alegre la rosa 1180
teñida en sangre o en grana.
LEONCIO: Regaladla con amor.
LABRADOR: A mi cargo está, señor,
que su rostro lo merece.
LEONCIO: Ingrata y falsa, padece 1185
pues no me diste favor.

Vanse todos y quedan el LABRADOR y CROTILDA

CROTILDA: No ha sido mi bien pequeño
que me hayan así dejado.
En efecto es Dios mi dueño.
Todo el disgusto pasado 1190
se me ha convertido en sueño.
LABRADOR: No estéis triste por quedaros
entre estos laureles claros;
que parecen en la rama
leche que el monte derrama 1195
para sólo regalaros.
Veréis llena de ganado
toda esta verde ribera,
que no se parece el prado
en partes que es primavera, 1200
y en partes que está nevado.
En ese bosque de día
el sol entrarse porfía,
la hoja lo está estorbando

y con el sol retozando 1205
parece de argentería.
CROTILDA: No dio gozo semejante
la salud al hombre enfermo
la posada al caminante
ni al melancólico el yermo, 1210
y el buen puerto al navegante,
la victoria al vencedor,
ni al pretendiente el favor,
ni al preso la libertad,
como a mí la voluntad 1215
de este honrado labrador.

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Salen TEODATO y CLODOMIRA

CLODOMIRA: ¿Vas cansado?

TEODATO: Sí, de verte.

CLODOMIRA: ¿Qué dices?

TEODATO: Que voy cansado.

CLODOMIRA: Descansemos de esta suerte.

TEODATO: ¿Cómo, si llevo a mi lado 1220

una sombra de la muerte?

CLODOMIRA: ¿Va ya sana la herida?

TEODATO: Ésa me quita la vida.

CLODOMIRA: Dime, mi bien, ¿cuál es?

TEODATO: Digo

que es muerte llevar consigo 1225

una cosa aborrecida.

Ir conmigo no pretenda.

CLODOMIRA: ¡Que el quererte yo te ofenda!

TEODATO: ¿Agora lo echas de ver?

CLODOMIRA: Amando y siendo mujer, 1230

¿es mucho que no lo entienda?

TEODATO: Amalasunta me mata,

que ella es muerte de las gentes,

y así de quedarte trata

entre estas hermosas fuentes 1235

de esmeraldas y de plata.

En extremo te aborrezco

y en resolución padezco

por una que es mi enemiga.

CLODOMIRA: ¿Que hay ingrato que tal diga! 1240

Pero todo lo merezco.

Si con tan poco decoro

te ha herido tantas veces,

con razón me quejo y lloro

que en extremo me aborreces 1245

porque en extremo te adoro.

¿Quién de las dos te merece?

TEODATO: Mientras que más me aborrece,

más me obliga a que la quiera.

CLODOMIRA: Si éste es amor, considera 1250

que lo mismo me acontece.

TEODATO: No puedo ya responderte,
 queda a Dios, porque la sigo.

CLODOMIRA: No pienses que has de moverte,
 sin que me lleves contigo. 1255

TEODATO: Suéltame, o darte he la muerte.

CLODOMIRA: Si te doy viviendo enojos,
 deja con mi sangre rojos
 estos árboles ufanos,
 y morir por tus manos 1260
 la que muere por tus ojos.
 De este mi pecho constante
 la inocente sangre vierte,
 y quizá será bastante,
 tirano, para vencerte, 1265
 el corazón de diamante.

TEODATO: Yo no te pienso llevar,
 que me ofendo de escuchar
 tus suspiros y requiebros
 entre estos sauces y enebros. 1270

Viva o muerta has de quedar.

CLODOMIRA: Mientras la vida me dura
 he de seguir tus pisadas.

TEODATO: Yo acertaré tu locura
 si tus manos dejo atadas. 1275

Dentro de aqueste espesura
 de un árbol te he de colgar.

CLODOMIRA: Y allí me puedes matar.

TEODATO: No quiero ser tan crüel
 que al pie de aqueste laurel 1280
 te pienso, falsa, dejar.
 Las zarzas que le rodean
 harán con tejidos lazos
 que aun los cielos no te vean.

CLODOMIRA: Ya estos obediente brazos 1285
 que ya los ates desean.
 Átense, pues, que es tu gusto;
 que nada que tu deseas
 dejará de ser muy justo.

TEODATO: Parece que no me crees; 1290
 que tu amor me da disgusto.

CLODOMIRA: Hasta agora no lo creo.

TEODATO: Pues, sabe que soy Jeseo
 y atándote de esta suerte,

viviré alegre sin verte; 1295
que no lo estoy si te veo.
CLODOMIRA: ¡Ingrato! ¿Por qué me dejas
en esta zarza metida?
TEODATO: Porque si de mí te quejas,
de nadie serás oída, 1300
si el laurel no tiene orejas.
A fe que te dejo en parte
donde no podrán hallarte
cuantos pasen por aquí.
CLODOMIRA: ¿Qué? ¿Atada me dejas? 1305
TEODATO: Sí.
CLODOMIRA: ¿Pues, por qué?
TEODATO: Por no matarte.
Culparme no te conviene.
Amalasunta me rige;
que dentro en mi pecho viene.
Ella te mata y te aflige 1310
que el alma de bronce tiene.

Vase [TEODATO]

CLODOMIRA: ¿Es posible que te vas?
Pero no, sin duda estás
examinando mi amor.
Pues, desátame, señor, 1315
que agora te quiero más.
En estas zarzas repara,
que para darte alegría
me están rasgando la cara.

Sale AMALASUNTA

AMALASUNTA: Ventura fuera la mía 1320
si en este bosque lo hallara.
Vínose el rey a cazar
y yo le vengo a buscar
para concertar con él.
CLODOMIRA: ¡Amalasunta crüel! 1325
AMALASUNTA: ¿Quién me puede aquí llamar?
En todo aquesto no hay gente
ni rumor ninguno suena
sino el agua de una fuente.

CLODOMIRA: ¿Por qué has dado tanta pena
a un alma tan inocente? 1330

AMALASUNTA: ¡Válgame Dios! ¿Pena he dado?
¿Quién me puede haber llamado?

CLODOMIRA: Teodato.

AMALASUNTA: ¡Ay de mí!

Como la muerte le di 1335
..... [-ado].
Sin duda [ya me ha buscado].

CLODOMIRA: Pues no me quisiste, advierte
que vas agora encontrando
a quien te ha de dar la muerte. 1340

AMALASUNTA: Ya me va pronosticando
mal suceso. ¡Oh, caso fuerte!
Atribulada me veo.
sólo busco a Clodobeo
y él la muerte me ha de dar. 1345

¿Qué he de hacer sino dejar
de correr tras mi deseo?

CLODOMIRA: El pago que tú me diste
sólo porque te adoraba,
te dará muerte presto. 1350

AMALASUNTA: ¡Ay, triste!

CLODOMIRA: Tu breve vida se acaba
por lo mal que me quisiste.

AMALASUNTA: Fingir no quiero embajada
ni verme con él casada;
mas ¡ay que me abrasa el pecho! 1355

CLODOMIRA: Considera el mal que has hecho
a una mujer tan honrada.

AMALASUNTA: Bien dice que hice mal
a Crotilda, en decir de ella
que era incasta y desleal, 1360
mas yo volveré por ella.
No permita el cielo tal.
Y si Teodato viviera,
sólo mi marido fuera
por esos cielos que adora. 1365

Pero ya tarde se llora,
que remedio no se espera.

Vase AMALASUNTA

CLODOMIRA: Teodato, ten caridad,
que estoy aquí padeciendo,
y esas zarzas sin piedad 1370
con sangre están escribiendo
en mi rostro tu maldad.

Sale LEONCIO y su CRIADO

LEONCIO: Pues, por el rey Clodobeo
me ha tenido, agora creo
que aquí en el campo afligida 1375
espera, ya arrepentida,
el dilatar mi deseo.

Y del rey [que está] cazando,
lo mismo quiero fingir
yo; que me estoy abrasando. 1380

CRIADO: Hoy la puedes persuadir
a que te quiera.

CLODOMIRA: ¿Hasta cuándo
ha de vivir tu traición?
Reprime tanta pasión.
Mira que tu honra padece. 1385
LEONCIO: ¿Quién habló?

CRIADO: Nadie parece.
LEONCIO: Voces de los cielos son.
CLODOMIRA: ¡Falso, traidor! ¿Dónde vas?
Vuelve ya.

LEONCIO: ¡Oh, cielo bendito!
Sin duda voces me das. 1390
¿Qué habrá en aqueste distrito?

CRIADO: Zarzas y árboles no más.
CLODOMIRA: ¿Quién me podrá dar favor
en aflicción tan extraña?

LEONCIO: Tras sí me lleva el amor 1395
y hoy me avisa que me engaña
dando voces el temor.

¿Qué me podrá suceder
por gozar una mujer?
CLODOMIRA: Teme del cielo el castigo. 1400

LEONCIO: Algún espíritu amigo
o el miedo debe de ser.

CLODOMIRA: De tu mucha sinrazón
humilde pide perdón

a la mujer que engañaste. 1405

LEONCIO: Ya estoy advertido. Baste.

Consejos del cielo son.

CLODOMIRA: De tu culpa te arrepiente,

que ya a los cielos espanta,

el remedio está presente. 1410

LEONCIO: Yo quiero hablar a la infanta

pues agora está sin gente.

Vamos a la casería

y allí de la culpa mía

pediré que no se ofenda 1415

antes que en Francia se entienda

mi engaño y alevosía.

Vanse LEONCIO y su CRIADO

CLODOMIRA: Que el cielo santo consiente

en zarzas una mujer,

como si fuera serpiente; 1420

aunque no lo puede ser

quien fue tan poco prudente.

Dicen de dentro

CLODOBEO: ¿Por dónde fue?

OTRO: Por aquí.

CLODOBEO: Mortal herida le di.

CRIADO: Sigue su curso ligero. 1425

CLODOBEO: ¿Dó paró?

CRIADO: Buscarle quiero.

Sale CLODOBEO

CLODOBEO: ¡Por Dios, bravo jabalí!

Herido con una vara

sin que de sus pies se fíe,

viene sediento y se para 1430

en la fuente que se ríe

con gusto de verse clara.

CLODOMIRA: ¿Quién cegó tu pensamiento?

¿Qué ha sido, dime, tu intento

en dejar una mujer 1435

de tan casto proceder

por quien busca tu tormento?
CLODOBEO: ¿Quién habló en esta espesura
y pregunta mis intentos
do no parece criatura? 1440
CLODOMIRA: Corrige tus pensamientos
que la mudanza es locura.
Advierte que eres mortal
y que el cielo grande mal
para castigarte junta. 1445
No quieras a Amalasunta
y olvides la más leal.
CLODOBEO: ¡Oh, cielo, tú me aconsejas
lo que me conviene agora!
CLODOMIRA: ¿Quién te engaña porque dejas 1450
una mujer que te adora,
dando al cielo justas quejas?
CLODOBEO: Porque a Crotilda dejé
me riñe el cielo.
CLODOMIRA: ¿Por qué
tu propósito se muda? 1455
CLODOBEO: Conmigo habla sin duda.
¡Válgame Dios! ¿Qué haré?
Si a un mozuelo se entregó,
¿cómo, cielo, me la ofreces?
¿Es bien que me case yo? 1460
CLODOMIRA: Casta es la que aborreces,
nunca nadie la gozó.
CLODOBEO: Ya el cielo me desengaña;
mas también es cosa extraña
que un hombre dijese tal. 1465
CLODOMIRA: Si alguno te ha dicho mal,
mira, señor, que te engaña.
CLODOBEO: Hoy el Señor soberano
desengañarme ha querido.
Mintió el mozuelo inhumano. 1470
Quiero saber si han venido
Leoncio con Aureliano.
Sabré lo que dejan hecho
y descansará mi pecho
de este confuso cuidado 1475
haciendo que el cielo airado
esté manso y satisfecho.

Vase CLODOBEO y salen el LABRADOR y CROTILDA

LABRADOR: Mira este campo florido
que muere por tus amores
desde el punto que te vido 1480
toquen tus manos las flores
que estas selvas han tejido.
En la fuente de esta selva
busca el [Mirlo] y madre selva;
coge el alto mirabel 1485
que los amores de aquel
hacen que el rostro le vuelva.
Ya el poniente se arrebola
con la luz del sol inquieta.
No te estés en casa sola; 1490
coge la parda violeta
y la encarnada amapola.
CROTILDA: Por la voluntad que ofreces,
esta sortija mereces.
LABRADOR: No son tan grandes favores. 1495
Pues que también lo agradeces,
perlas haré de estas flores.
CLODOMIRA: ¡Ay!
CROTILDA: ¡Santo Dios! ¿Quién suspira?
LABRADOR: En todo el bosque no hay gente.
CROTILDA: Entre esos árboles mira. 1500
CLODOMIRA: ¡Ay!
..... [-ente]
..... [-ira].
LABRADOR: Estos suspiros que han dado,
según he entendido de ellos,
junta a un laurel acopado 1505
que los ásperos cabellos
de una zarza han marañado
como en el tronco se enlaza
y de la rama se abraza,
en el cóncavo que deja 1510
sin duda está quien se queja.
CROTILDA: ¿Quién será?
LABRADOR: Un mozo de caza.
Para darnos muerte o pena
es [la] invención inhumana

de la que llaman hiena 1515
 que finge la voz humana
 como en la mar la sirena.
 De los hombros suele atarse
 y así afligido quejarse
 para que ayudalle vamos 1520
 y entre sus uñas caigamos.
 ¡A fe que no ha de entregarse!
 ¡Sireno, Olimpo, Silvano!
 Un animal nos ofende.
 Dad al trabajo de mano 1525
 que si él solo al mar descende
 no será esta vez temprano.
 No quede espada o lanzón
 que no salga a esta ocasión.

[Respóndele desde dentro]

UNO: ¿Es sólo? 1530
 LABRADOR: No.
 OTRO: ¿Si es culebra?
 UNO: Sin duda que es oso o [cebra].
 OTRO: No será sino león.
 CLODOMIRA: ¡Ay de mí!
 LABRADOR: Como ha sentido
 que hay caza, suspira más.
 ¡Qué bien lo hubiera fingido! 1535
 Bestia, no nos cogerás
 que en tu lazo has ya caído.

Salen PASTORES armados de graciosidades

PASTOR 1: Todos venimos armados
 que parecemos soldados.
 ¿Dónde está la bestia fiera? 1540
 PASTOR 2: Tres somos y no quisiera
 fuésemos en tres bocados.
 LABRADOR: Cada cual la voz advierta,
 y así donde está sabremos,
 que si la dejamos muerta, 1545
 la cabeza y piel pondremos
 por blasón en nuestra puerta.
 Escuchad.

CLODOMIRA: Cielo sagrado,
¿cómo favor no me has dado?
CROTILDA: La voz tiene de mujer. 1550
PASTOR 1: Serpiente debe de ser.
PASTOR 3: Ya tiene miedo un soldado.
PASTOR 2: ¿Quién nos mete con serpientes?
Si quisiéremos reñir,
riñamos con otras gentes, 1555
que sierpe que da en gruñir,
¡par Dios, tenga tantos dientes!
CLODOMIRA: ¡Tirano!
PASTOR 2: ¿A Silvano llamas?
PASTOR 1: ¿Por comer mis carnes bramas?
LABRADOR: No lograrás tu deseo, 1560
la voz oigo y no la veo.
PASTOR 2: La encubren zarzas y ramas.
PASTOR 3: Mi abuela es la que se queja
porque vivió en esta casa
muchos tiempos, y una vieja, 1565
si los años ciento pasa
sierpe se torna de oveja.
PASTOR 1: Que torna a quejarse. ¡Calla!
CLODOMIRA: Sola una mujer, no halla
favor del cielo divino. 1570
PASTOR 2: De esta vez me determino
entrar dentro hasta topalla.
LABRADOR: Poco a poco hacia el laurel,
hacia las hojas del tronco.
CLODOMIRA: ¿Dónde te fuiste, crüel? 1575
Que ya tengo el pecho ronco
de dar voces.
PASTOR 1: ¡Das en él!
PASTOR 2: ¡Una culebra es mayor
que una casa, señor!
LABRADOR: Pues, ¿cómo una zarza tosca 1580
puede cubrilla?
PASTOR 2: Hecha rosca.
PASTOR 3: ¡Grande la hizo el temor!
LABRADOR: Déjame llegar a mí.
CLODOMIRA: Llegad, llegad, gente honrada.
PASTOR 2: La voz suena por aquí. 1585
LABRADOR: Una mujer veo atada
de las más lindas que vi.

CROTILDA: Llégal a favorecer.
 PASTOR 2: Luego vi que había de ser.
 PASTOR 1: Sierpe dijiste, inocente. 1590
 PASTOR 2: Pues, dime tú, ¿es diferente
 la sierpe de una mujer?
 LABRADOR: ¿Quién se ha atrevido a dejarte
 entre espinas como rosa?
 ¿Vas buscando en esta parte 1595
 como la Fénix hermosa
 leña para renovarte?
 ¿Quién tus manos de claveles
 ató entre zarzas crüeles?
 PASTOR 1: Algún borracho sería. 1600
 ¿Tales hojas nacen ya
 a los pies de los laureles?

Sácala fuera

CLODOMIRA: El cielo gracias te dé
 por tanto bien, labrador;
 que yo sola no podré. 1605
 ¿Dónde estás? Oye, señor...
 Mas, ¿qué digo? Ya se fue.
 Acabe, ingrato, tu vida
 una víbora encendida.
 Tus bellos ojos se quiebren 1610
 y tus amigos celebren
 tu muerte bien merecida.
 Mas, si acaso no te fuiste,
 mil bendiciones te den.
 Nunca en tu vida estés triste, 1615
 quiérante todos también
 como tú mal me quisiste.
 Sola tu persona sea
 la que el cielo gozar vea
 de eterna prosperidad, 1620
 y vivas más larga edad
 que la sibila Hecumea.
 CROTILDA: Ninfa hermosa de este prado,
 sirena que el mar ha dado
 para encantar nuestra vida, 1625
 [sois] imagen parecida
 en este suelo humanado,

¿quién al bosque os ha traído?
 ¿O de caza habéis venido
 en la enriscada espesura 1630
 con vuestra voz y hermosura,
 al unicornio rendido?
 CLODOMIRA: Los trabajos me engendraron,
 las desdichas me parieron,
 las lágrimas me criaron, 1635
 los gustos me aborrecieron,
 y los hados me acabaron.
 Márame el ver que nací,
 huye la muerte de mí,
 siguiendo su curso voy, 1640
 la misma desdicha soy,
 pues ya no soy la que fui.
 CROTILDA: ¿Quién te trujo aquí?
 CLODOMIRA: Mi suerte.
 CROTILDA: ¿Cómo viniste?
 CLODOMIRA: Forzada.
 CROTILDA: ¿Quieres bien? 1645
 CLODOMIRA: Sólo a la muerte.
 CROTILDA: ¿Qué vienes buscando?
 CLODOMIRA: Nada.
 CROTILDA: ¿Qué te da consuelo?
 CLODOMIRA: El verte.
 CROTILDA: ¿Aborreces mucho?
 CLODOMIRA: Sí.
 CROTILDA: Dime, pues, ¿a quién?
 CLODOMIRA: A mí.
 CROTILDA: ¿Y te aborrecen? 1650
 CLODOMIRA: Sí.
 CROTILDA: ¿Quién?
 CLODOMIRA: Uno que me quiso bien.
 CROTILDA: ¡Grande mal! Tu historia di.
 CLODOMIRA: Teodato Sajano es
 primo de aquesta cautiva
 que en aquesta tierra ves. 1655
 Cuando a ser su esposa iba
 di en las manos del francés.
 LABRADOR: Gente viene acá.
 CLODOMIRA: ¡Por Dios,
 que me escondas mientras pasa!
 CROTILDA: Pláceme. Seguidme vos. 1660

PASTOR 3: Una corte es nuestra casa.
Hermosa mujer, ¡por Dios!

Vanse y salen CLODOBEO y un CRIADO

CLODOBEO: ¿No los has hallado?

CRIADO: Entiendo
que en el bosque se han perdido
buscándote. 1665

CLODOBEO: Ya pretendo
lo que tengo aborrecido,
ya con sus hielos entiendo,
ya padezco y tengo gana.
Mas, ¿qué es esto? ¿Es cosa humana
o en este bosque florido 1670
a cazar ha descendido
desde su esfera Dïana?
Otro Anteón seré agora.

Va saliendo CROTILDA, poco a poco

CRIADO: No es ella, pues verte deja. 1675
CLODOBEO: Hermosísima señora,

con cuya rubia madeja
el sol sus cabellos dora,
y por ser resplandeciente
hoy no salió del oriente,
sino de tus ojos bellos, 1680
porque oriente tendrá en ellos

los cristales de tu frente,
Esas aguas despeñadas,
por losas tornasoladas,
viendo que las almas robas, 1685

hacen seda de las ovas
en madejas marañadas,
y para que más confíes
de tu valor, hoy las fuentes
que bullen entre alhelíes, 1690
viendo tus ojos presentes,
del arena hacen rubíes.

Mueve ya el labio encarnado
si no es que naturaleza
con la lengua se ha quedado 1695

en prendas de la belleza,
 que a tu rostro le ha prestado.
 CROTILDA: Esas lisonjas, señor,
 hallarán lugar mejor
 en las cortes de los reyes 1700
 donde interpretan las leyes
 la codicia y el favor;
 pero en esta selva cruda,
 morada de labradores,
 vive la verdad desnuda. 1705
 ¿Tan presto ofrecéis favores?
 Cortesano sois, sin duda.
 CLODOBEO: Confieso ser cortesano
 y aun gané con esta mano
 todo este reino francés, 1710
 que por pisalle tus pies
 otro nuevo reino gano.
 Y pues que aplicas verdades,
 soy el rey.
 CROTILDA: Dadme licencia
 no escuchéis mis necedades, 1715
 porque alcanzo poca ciencia
 para hablar con majestades.
 Tu atrevimiento recelo.
 CLODOBEO: Detén el ligero vuelo
 de tus plantas y seré 1720
 otro segundo Josué
 que detenga el sol del cielo.
 Si en cada signo dorado
 se detiene el sol un mes,
 para aquí, que mi cuidado 1725
 un signo de Cáncer es
 donde me siento abrasado.
 CROTILDA: ¿Tan presto?
 CLODOBEO: Sí, que el amor
 suele ser como el dolor
 que a veces su mal dilata 1730
 y otras de repente mata;
 que esta muerte es la peor;
 pero el que tengo yo fío
 que no es amor.
 CROTILDA: Yo lo creo,
 porque será desvarío. 1735

CLODOBEO: Es a lo menos deseo
de un sumo bien que no es mío.
Viendo tu mucho valor
cobró mi vista color,
un deseo en mí engendrado; 1740
mas como no te ha gozado
no ha llegado a ser amor.
En un enfermo se vea
que armada salud no llama
hasta que salud posea: 1745
lo que se goza se ama
que lo que no, se desea.
CROTILDA: Respuesta a tu ingenio pido.
¿Cómo, si verdad ha sido
que desees lo que viste, 1750
no amando lo que tuviste
desees lo que has tenido?
CLODOBEO: No entiendo.
CROTILDA: Estúdialo pues.
(Galán, bizarro y robusto **Aparte**
es a mi gusto el francés... 1755
mal dije, no es a mi gusto
pues que cristiano no es.)

Vase CROTILDA

CLODOBEO: ¡Bizarra dama!
CRIADO: ¡Graciosa!
Es muy afable y hermosa
pero, señor, ¿a qué viene 1760
a este bosque?
CLODOBEO: Eso me tiene
en confusión amorosa.

Sale AURELIANO

AURELIANO: Gracias a Dios, señor, que te he hallado.
CLODOBEO: Yo muero por saber de todo punto
el fin adverso o próspero que tuvo 1765
la causa que a Borgoña os ha llevado.
Ya muero por saber de mi Crotilda
que ayer la aborrecía y hoy la adoro.
AURELIANO: Señor, como mandaste la pedimos

y él te la ofreció de buena gana, 1770
a ser tu esposa con nosotros vino,
y ayer, cuando llegamos, aquí junto
a este umbroso bosque que agora pisas
en él por no enojarte la dejamos,
encomendada a un labrador honrado 1775
que vive...

CLODOBEO: ¿Adónde?

AURELIANO: En esta casería.

CLODOBEO: Ésta es, sin duda; ya entendí su enigma
que no amé lo que tuve. Bien ha dicho
pues teniéndola a ella no la he amado
y agora he deseado lo tenido. 1780
Ya vi su rostro hermoso. Ella es discreta.
Queriéndola voy. Ya sólo reparo
en lo que aquél me dijo; mas los cielos
me desengañan.

Hacen que se van y salen CLODOMIRA y CROTILDA

CLODOMIRA: Ya se fue, sin duda.

CROTILDA: Salgamos a este prado un rato al fresco. 1785

Sale LEONCIO

CLODOBEO: Ya vuelve hacia nosotros. ¿Retiróse?

LEONCIO: Sí, señor.

AURELIANO: (Y [con ella] la cautiva **Aparte**

que el alma me robó, ¡grande ventura!)

LEONCIO: (La mía fue mayor en declaralle **Aparte**

mi engaño, y suplicalle perdonase 1790
mi culpa, que si no, viera mi muerte).

[CLODOMIRA]: Visto nos ha.

CROTILDA: No importa.

[CLODOBEO]: Escucha, advierte:

Vuestro rostro soberano
de mi presencia huía. 1795
Es bien que siendo verano
se abrevie el alegre día
poniéndose el sol temprano.
Viendo mi pecho fiel
que no huye sino aquél 1800

que aborrece, teme o debe,
 advierto lo que te mueve
 a ser conmigo crüel.
 Porque a mí no me has temido
 que tengo el alma vencida, 1805
 pues el deudor no lo he sido,
 luego, ¿ha sido tu huída
 porque me has aborrecido?
 CROTILDA: No ha sido, que no pretendo
 imitarte. 1810

CLODOBEO: No te entiendo.

CROTILDA: Aborreciste sin ver
 y entiendes que una mujer
 ha de aborrecer no viendo.
 CLODOBEO: Yo no aborrezco jamás
 antes de ver la mujer; 1815
 y pues que culpa me das
 sabe que no quise ver
 para desearlo más.
 CROTILDA: Declaración fue galana;
 mas pues tu ingenio sutil 1820
 dificultades allana,
 pregunto ¿por qué un gentil
 quiere a una mujer cristiana?
 CLODOBEO: Quiérola por su hermosura.
 CROTILDA: ¿Y cómo estará segura 1825
 la vida y honra del rey
 en mujer que es de otra ley?
 CLODOBEO: Su nobleza me asegura.
 En mi alma satisfecha
 quiere amor tener lugar, 1830
 y está dentro la sospecha
 y al tiempo que quiere entrar
 fuera del alma la echa.
 (¿Es posible que este cielo **Aparte**
 corrió el delicado velo 1835
 del honor y la vergüenza?
 El alma a temer comienza,
 aunque me burló el mozuelo,
 que celos de enamorados
 dan disgusto y no deshonra; 1840
 mas como los de casados
 quitan el gusto y la honra,

aun de burlas son pesados).

Sale AMALASUNTA en hábito de hombre

AMALASUNTA: (Como temo, soy perdida). **Aparte**

CLODOBEO: [-ida]. 1845

¿Qué respuesta me traes?

AMALASUNTA: Buena;

que fue prisión tu cadena

para su alma y su vida.

CLODOBEO: ¿Es muy hermosa, es muy bella?

AMALASUNTA: Estimada está por tal. 1850

CLODOBEO: (Será tanto como aquélla. **Aparte**

El remedio de mi mal

consiste en no conocella.

Tiempo de caduca edad,

pues ves que ya me enamoro, 1855

descubre su falsedad,

y ofreceré un viejo de oro

al templo de la verdad).

AMALASUNTA: Honra y luz de las mujeres,

dame tus manos. 1860

[CLODOMIRA]: ¿Quién eres?

AMALASUNTA: Pésame de la pregunta.

Mira bien.

[CLODOMIRA]: ¡Oh, Amalasunta!

¿En todo ser hombre quieres? 1865

[Abrazanse CLODOMIRA y AMALASUNTA]

AURELIANO: (¿Hay tan grande desvergüenza? **Aparte**

Ya con pública deshonra

quién es a decir comienza;

que en mujer muere la honra

cuando enferma la vergüenza). 1870

CLODOBEO: ¡Por mi temido poder

que merece muerte dura

ese injusto proceder!

AMALASUNTA: ¿Es delito, por ventura,

abrazar [a] una mujer? 1875

CLODOBEO: ¿Cómo mujer?

AMALASUNTA: Como amor

su fortaleza y valor

en un pecho frágil junta.

CLODOBEO: ¿Quién eres?

AMALASUNTA: Amalasunta.

CLODOBEO: ¡Divino y santo favor!

1880

Mi alma tendrá sosiego

y tú, cuyo rostro adoro,

y a quien humilde me entrego,

hoy has quedado como oro

acrisolado en el fuego.

1885

Dame de tus manos una,

y será firme columna

del bien que el cielo me muestra.

Detén con tu blanca diestra

la rueda de la Fortuna.

1890

Ya, Crotilda, soy dichoso

pues merezco ser tu esposo.

AMALASUNTA: ¿Cómo esposo?

CLODOBEO: Como Amor

su fortaleza y valor

juntó en su pecho amoroso.

1895

AMALASUNTA: No puedes, porque me has dado

tu palabra.

CLODOBEO: No me obliga.

AMALASUNTA: ¿Por qué?

CLODOBEO: Porque fui engañado.

AMALASUNTA: Harás público que diga...

CLODOBEO: ¿Dirás que estoy mejorado?

1900

AMALASUNTA: Diré...

CLODOBEO: Mi honrada codicia...

AMALASUNTA: Diré que si hay malicia

en la palabra del rey,

no tiene razón ni ley,

ni prudencia y justicia.

1905

Diré que franceses son

muy falsos y poco sabios;

y aun vengaré tu traición

que, aunque mujer, los agravios

dan aliento al corazón.

1910

Vase AMALASUNTA

CLODOBEO: Contra mi grande poder

se ha atrevido una mujer.

Mas, ¿qué me espanto? ¡Qué digo
que es el peor enemigo
cuando da en aborrecer! 1915

CROTILDA: Si la palabra le has dado
no es bien quebralla por mí.

CLODOBEO: Mira tú si fui engañado,
pues que no la conocí,
sólo tu rostro he adorado 1920
y el sí de tu boca espero.

CROTILDA: Con tu licencia primero
veré si, como cristiana,
me es justo.

CLODOBEO: De buena gana,
a solas dejarte quiero. 1925
y en Clodomira confío.

(Que pues ha sido su dueño **Aparte**
me ha de amparar en el mío).

CLODOMIRA: Es mi poder muy pequeño.
[CROTILDA]: El mismo Amor es tu brío. 1930

CLODOBEO: Porque tu imaginación
discurre por la oración
sola te quiero dejar.

Vanse CLODOMIRA y [CLODOBEO]. Siéntase CROTILDA

CROTILDA: Bien haces de dar lugar
a una mortal confusión. 1935
Dudo y pierdo la paciencia.

Si me caso, ha de durar
mi fe y mi buena conciencia.
Aunque en el alma ha de estar,
ha de tener apariencia. 1940

Si de hacerlo me desvío,
no es menor el daño mío,
porque un rey, ¿qué no ha de hacer
con amor y con poder?

Dios me alumbre en quien confío. 1945
Ya el miedo y melancolía
sueño engendran, ya me duermo,
los dos vencen a porfía,
aunque si sea en este yermo,
en efecto es osadía. 1950

A ser su mujer salí,

y no estoy segura aquí,
que el amor no guarda ley
y el que tiene amor es rey,
mal le ha de guardar de mí.

1955

Sale arriba una FIGURA con unas barbas muy largas

FIGURA: Crotilda, no te entristezcas
que el cielo santo ha querido
casarte con Clodobeo,
miedo y terror de este siglo.
Aunque agora no es cristiano,
los dos seréis el principio
de la religión de Francia,
flor de todo el cristianismo.

1960

Santos tendréis descendientes,
..... [-i-o]

1965

emperadores del mundo,
pontífices y arzobispos.
Y aunque es imagen de muerte
el sueño, Dios ha querido
que en el aparente veas
que el dueño que te ha ofrecido

1970

te importa; que por esposo
elijas, pues te ha escogido
el cielo, y por tu ocasión
ha de recibir bautismo,
pues que casada con él
de príncipes infinitos
has de ser, Crotilda hermosa,
el origen y principio.

1975

Y yo, que de estos sucesos
con orden de Dios te aviso,
me vuelvo que soy el alma
de tu padre Quilderico.

1980

Vase la FIGURA

CROTILDA: ¿Padre? ¡Padre, escucha, espera!
No me dejes de esa suerte,
irme contigo quisiera.
Aunque eres sombra de muerte,
no huyas, visión ligera.

1985

Poderoso Carlo Magno,
Filipo, dadme la mano. 1990
¡Válgame Dios tal trofeo!
¿Es mi esposo Clodobeo?
¿Es posible eres cristiano?

Sale CLODOMIRA

CLODOMIRA: ¿Dormida habla de esa suerte
tu alteza? 1995

CROTILDA: ¿Estaba dormida?

CLODOMIRA: Y en sueño profundo y fuerte.

CROTILDA: Imagen fue de mi vida
el sueño y no de mi muerte.

Salen CLODOBEO, AURELIANO y un CRIADO

CLODOBEO: Ya, Crotilda, en tu presencia
espero alegre sentencia 2000
en premio de mi esperanza.

Ya me trae la confianza
al altar de tu clemencia.

CROTILDA: Ya no es tiempo que más huya
de ofrecerme a tu servicio, 2005
y con esto se concluya.

Doy el alma en sacrificio
a las aras de la tuya.

CLODOBEO: Si de méritos soy falto,
¿cómo me sube tan alto 2010
mi felicísima suerte?

O dasme dulce la muerte
con gusto o con sobresalto.

Merezca tus manos ya. 2015
Goce esta gloria mi alma.

CROTILDA: Pues que merecida está,
tuya soy.

CLODOBEO: Aquesta palma
amor por premio me da.

AURELIANO: A buen tiempo vuelvo a verte, 2020
cautiva hermosa, y confío
resucitar de mi muerte,
pues amor menor que el mío
se premia de aquesta suerte.

Mil siglos ha que mi mal
espera suceso tal. 2025

CLODOMIRA: ¿Tan larga vida has gozado?

AURELIANO: La vida de un desdichado
siempre parece inmortal.

*Tocan cajas. Sale AMALASUNTA a caballo con una lanza y
adarga*

AMALASUNTA: Si una mujer es temida
de quien ofendida ha sido, 2030

yo vengo, rey, ofendida
más en haberte querido
que en ser de ti aborrecida.

Al campo te desafío
y porque el ánimo mío 2035

tal agravio no consiente,
barre en tu sangre caliente
de esta lanza el hierro frío.

De esta cadena quisiera,
por poder la muerte darte, 2040

del falso cuello colgarte;
mas por venganza más fiera
en guerra quiero matarte.

Nadie te ofrezca tributo
ni en tu mujer tengas fruto; 2045

no mueve de hoy más las alas
tu corazón y por galas
Francia arrastre largo luto.

El buho y corneja canten
pronosticando tus males, 2050

sombras confusas te espanten
y en lugar de arcos triunfales
negros túmulos levanten.

Pues a traidores enseñas,
obren contra ti las peñas 2055

mil peligros con desastre.
Traidor caballo te arrastre
por esas ásperas breñas.

Nunca tengas mujer cuerda,
tus hechos en sueños pasen, 2060

y la memoria se pierda.
Rayos de fuego te abrasen.

Mala víbora te muerda.

CLODOBEO: Muerte le daré, ¡por Dios!

Mas es mujer y con celos.

2065

¿Qué decís, Crotilda, vos?

CROTILDA: Que nos den los santos cielos

su alegre edad a los dos.

Todos te rindan tributo.

Goces de un eterno fruto.

2070

Vuelvas siempre como de antes,

alegre en carros triunfantes.

Nunca en tu casa haya luto.

Y a los cielos santos ruego

te den reinos por sosiego

2075

y en llegando a la vejez

vuelvas al mundo otra vez

para ser inmortal luego.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

*Salen unos MÚSICOS tañendo y CLODOBEO y CROTILDA. Está
puesta un estrado y siéntanse*

CLODOBEO: Por reclinar me en tus faldas,
Crotilda, en bajo me siento 2080
aunque así no estoy en bajo
pues que estoy junto a tu cielo.
Prosigue, pues, que te escucho.
CROTILDA: Prosigo, mi Clodobeo,
que yerras en ser gentil. 2085
CLODOBEO: ¿Y tú en ser cristiana?
CROTILDA: Acierto.
Los ídolos que tú adoras
son estatuas de hombres muertos
que en las memorias del mundo
por sus cielos son eternos. 2090
Si Marte fue un homicida,
y fue adúltera una Venus,
si Juno fue una envidiosa
y Júpiter un soberbio;
si fue Saturno un crüel 2095
y Mercurio un lisonjero,
y Baco un hombre vicioso,
¿por qué razón dioses fueron?
¡Si para cumplir sus gustos
afirma el vulgo que hicieron 2100
transformaciones extrañas
y fueron éstos los medios
en que ellos han cometido
muchos vicios y adulterios!
Pues en razón natural 2105
no dirá el hombre discreto
que esos pudieran ser dioses
si dejan malos ejemplos.
CLODOBEO: No vituperes, Crotilda,
los dioses a quien ofrezco 2110
víctimas y sacrificios.
Músicos, volved por ellos.

Canten

MUSICOS: "Permitid, sagrados dioses,
que asista el grave Himeneo
en la unión de estos dos reyes,
perpetua a pesar del tiempo." 2115

CROTILDA: Si en once cielos hermosos
sólo hay un sol; si en un reino
por conservarlo, hay un rey;
y una cabeza en un cuerpo; 2120
si en la fábrica compuesta
de este hemisferio hay un cielo,
¿cómo pueden ser dos dioses?

CONSIDERA, SEÑOR, ESTO:

quien dice Dios, dice un ser,
una igualdad y un gobierno, 2125
una voluntad inmensa,
una causa y un efecto.

Es su esencia sin principio
y en el principio era el Verbo
que siendo Dios lo hizo todo, 2130
y sin Él no hay nada hecho.

Un Dios crió lo que has visto
porque ser dos no pudieron;
porque Dios es sin igual
uno en esencia y eterno. 2135

Vuelve, señor, esos ojos
que a mí me sirven de espejos,
porque en la imagen de Cristo
hallarás el bien perpetuo. 2140

Este sol salió a las doce,
y a las tres se nos ha puesto.

El oriente se pone
de su glorioso madero;
para redención del mundo
verás al manso cordero 2145

entre dos bestias nacido,
y entre dos ladrones muerto.
Con la cabeza inclinada
está llamando y diciendo:

"Entrad por este costado,
hijos amados, al cielo." 2150

En alto está para todos
y con los brazos abiertos
clavado que huír no puede,

sin escuchar nuestros ruegos. 2155
 Rey es, mi señor, miradle.
 CLODOBEO: De mi sangre degenero
 si dejo a los dioses santos.
 Músicos, volved por ellos.

Canten. Sale AURELIANO

AURELIANO: Deja, magnánimo César 2160
 regalos y pasatiempos;
 que aunque son justos te llaman
 otros mayores sucesos.
 De decirle tu embajada
 al rey de Borgoña vengo. 2165
 El reino pedí en tu nombre
 como es tuyo de derecho.
 No quiere con su repuesta
 satisfacer tu deseo.
 Lo que pretendes te niega 2170
 vanaglorioso y soberbio.
 Levanta el famoso brazo
 con que al mundo has dado miedo
 y conozcan tu presencia
 los que ya tu fama oyeron. 2175
 Dale muerte al de Borgoña
 pues al padre tuvo preso
 de la infanta, mi señora,
 no te dé piedad el deudo.
 El sabio Eurípides dice 2180
 que si por algún suceso
 las leyes se han de romper
 sea por ganar un reino.
 ¡Guerra, guerra, Rey de Francia!
 Así el laurel verde y tierno 2185
 que ciñe tu sacra frente
 produzca flores sin tiempo,
 y así las damas de Francia
 te derramen pomos llenos
 de mil süaves olores 2190
 y de los persas ungüentos.

Levántase [CLODOBEO]

CLODOBEO: ¡Guerra, guerra Francia! ¡Francia,
llama sus hijos soberbios,
que espanten el ancho mundo
pues que son rayos de fuego! 2195
No quede casa en Borgoña
que con muerte de su dueño
o en sangre no se sepulte
o resuelvan en humo negro.
¡Guerra, guerra! 2200

CROTILDA: Escucha, advierte,
que es el primer movimiento.
No vayas tras de su curso.
Refrena, rey, tus intentos.
Mira que es mi amada patria
y si al rey matas con ellos, 2205
derramarás con su sangre
la que en estas venas tengo.
Vuelve, señor, a mis brazos
que en irte de ellas sospecho
que no me tienes amor. 2210

Tórnase [CLODOBEO] a sentar

CLODOBEO: Crotilda, a tus brazos vuelvo.
AURELIANO: (Con el amor de su esposa **Aparte**
el ocio va apeteciendo.
Yo le incitaré a la guerra
aquel valeroso pecho.) 2215

*Vase [AURELIANO]. [Vuélvese a salir] AURELIANO con un
TAMBOR con su caja*

TAMBOR: ¿[Toco]?
AURELIANO: Toca a recoger.

Tocan

CLODOBEO: Con tal música me alegro,
los soldados se recogen.
Crotilda, a tus faldas dejo.

Levántase con furia y toma la maza y dice

¡Guerra, guerra Francia! ¡Francia 2220
a recoger tocad luego.
Mis ejércitos se junten
que a Borgoña ganar quiero.
CROTILDA: ¡Rey, esposo, señor mío!
¡Ah, patria, cuánto te debo! 2225
Músicos, cantad, tañedle,
alegradle, entretenedlo.

Tornan a tocar las cajas y luego cantan

MÚSICOS: "Si hay con regalos del alma
amorosos pensamientos
que será cuando las obras 2230
correspondan al deseo,
Amor, tus fuerzas....
..... [-e-o]."

***Vase a entrar CLODOBEO y a la puerta detiéndose a oír la música,
y vase AURELIANO, y como iban delante, quédase CLODOBEO y
échase en las faldas***

CLODOBEO: ¿Qué me importan nuevas tierras
si tantos regalos tengo? 2235
Esta guerra hace despacio.
Crotilda, a tus brazos vuelvo.

Torna a salir AURELIANO y el TAMBOR

AURELIANO: ¡Ah, regalo, cuánto puedes!
Tú acabas en un momento
lo que nuestra edad apenas 2240
puede consumir el tiempo.
Tocad, Tambor, a marchar.
CLODOBEO: Crotilda, tus brazos dejo.
¡Guerra, guerra Francia! ¡Francia,
marche mi ejército luego 2245
porque soy la luz del mundo
y con tal amor me enciendo!

***Tocan. Tórnanse a entrar AURELIANO y el TAMBOR. Va a
entrarse CLODOBEO y desde la puerta escucha los músicos y
detiéndose***

CROTILDA: Mira, señor, que es mi tío
 el rey que está en su gobierno.
 Músicos cantad, tañedle, 2250
 rogadle que torne luego.
 CLODOBEO: ¿Cómo dejaré a mi esposa
 por cuyos amores muero,
 por ganar reinos extraños?
 Crotilda, a tus brazos vuelvo. 2255

Éntranse los atambores. Sale LEONCIO

LEONCIO: Invencible rey de Francia
 a cuyo invencible pecho
 le pagan reinos extraños
 parias y tributo inmenso,
 sin temor de tu grandeza 2260
 hoy te han perdido el respeto
 el godo y el alemán
 del plateado cabello.
 Con Alarico, rey godo,
 tus tierras va destruyendo 2265
 la atrevida Amalasunta,
 más que mujer en sus hechos.
 Apellidando venganza,
 por Francia va descendiendo.
 los fuertes va derribando 2270
 y cabeza de los cuellos.
 Si con el poder de Francia
 no acudes luego al remedio,
 Paris no estará seguro
 ni tu podrás defendello. 2275
 Divisen tus estandartes
 tremolando con el viento.
 De tus armas y atambores
 oigan siquiera el estruendo;
 que apenas habrán sentido 2280
 que tú sales contra ellos
 cuando querrán de Atalanta
 tener el curso ligero.
 CLODOBEO: ¿Una mujer contra mí?
 Pero a los dioses excelsos 2285
 con sus eternas deidades

los gigantes se tuvieron.
 Al arma toquen en Francia
 y es justo que tenga miedo
 de una mujer enojada, 2290
 con envidia, enojo y celos.
 Escarmiente en él de Troya
 en la peste de los griegos,
 en la desgracia de Turno,
 en el fin de Tulio Serulo, 2295
 en la muerte de Tarquino,
 y de Sansón el suceso,
 de quien sólo las muertes
 la causa y principio fueron.

Vase [CLODOBEO]

CROTILDA: Si hay sangre goda en mis venas 2300
 seguir sus pisadas quiero.
 No ha de haber [menos] valor
 en mi generoso pecho.
 Las invictas Amazonas
 principio a mi sangre dieron. 2305
 Déjame, que sola salga
 a entrenar su atrevimiento.

*Vanse, y tocan las cajas y armados salen ALARICO y
 AMALASUNTA*

AMALASUNTA: Toma, Alarico, tu lanza;
 que a la fuente enriquecida
 de tu valor y pujanza 2310
 como una cierva herida
 vengo con sed de venganza.
 Si la ofensa me da bríos,
 Francia esta vez se aniquila,
 y honraré estos brazos míos. 2315
 Como en Roma Muciosila,
 han de hacer de sangre ríos.
 ALARICO: Con famoso rey compites.
 AMALASUNTA: Ya tú me lo permites.
 De su cabeza he de hacer 2320
 un vaso, para beber
 en mis fiestas y convites.

ALARICO: De esta vez puedo afirmar
 que es más posible parar
 un águila muy ligera, 2325
 un caballo en la carrera,
 un delfín cortando el mar,
 el ímpetu desfrenado
 del ciervo, y es de temer
 un rayo precipitado 2330
 que el valor de una mujer
 una vez determinado.
 Para probar tu valor
 fuerte pinté a tu enemigo.
 Acomete sin temor, 2335
 pues que llevas hoy contigo
 este brazo vencedor.
 AMALASUNTA: Su sangre verás vertida
 que soy víbora ofendida.
 La palabra que le di 2340
 hace tal efecto en mí
 que ella me quita la vida.
 Tigre soy, que al viento alcanza
 y con materna afición
 he de seguir la venganza 2345
 de mis hijuelos, que son
 el honor y confianza.
 ALARICO: Ya, Francia, echada es la suerte.
 Marche el ejército fuerte
 al son del sonoro parche. 2350

Tocan

TODOS: ¡Marche el ejército, marche!
 AMALASUNTA: Antes di, ¡marcha la muerte!

Vanse todos y queda sola AMALASUNTA y sale TEODATO

TEODATO: Aunque es tu nombre temor
 de franceses inhumanos,
 aquí tienes el favor 2355
 de quien mataron tus manos
 y resucitó tu amor.
 Si entre tus gentes me admites,
 y la vida me permites,

serás, señora, servida 2360
de uno que volvió a la vida
para que tú se la quites.

Espántase AMALASUNTA

AMALASUNTA: Espíritu de varón,
el más valiente y supremo
a quien maté sin razón, 2365
por mi delito te temo
pero no por ser visión.
Si del cielo adonde estás
venido a vengarte has
de este brazo bravo y fiero, 2370
déjame vengar primero
y luego te vengarás.
Ya sé que bien me quisiste
pues ha salido verdad
lo que entre los dos dijiste 2375
y pues de tu eternidad
a tan buen tiempo viniste.
Por Marte, a quien satisfago,
y por el cielo sagrado
me digas, si no es exceso, 2380
si he de tener buen suceso
en la venganza que hago.

Muda el tono TEODATO

TEODATO: (Pues por muerto me ha tenido, **Aparte**
seguro puerto tendré
de lo bien que la he querido). 2385
Yo, señora, lo diré
pues que ya me has conocido.
Un príncipe poderoso
al francés vanaglorioso
dará la muerte crüel; 2390
y si te casas con él
ganarás triunfo famoso.
Éste vendrá disfrazado
pero conocerle tienes,
en que ha de andar a tu lado 2395
y ha de coronar tus sienes

y éste será el desposado
que te merezca gozar.
(Así la pienso engañar). **Aparte**

Vase [TEODATO]

AMALASUNTA: Alma santa, ¡espera, espera! 2400
¡Mi victoria es verdadera!
¡Toca, tambor, a marchar!

*Vase AMALASUNTA y sale CLODOBEO vestido como en la
primera jornada y algunos con él. Salen CROTILDA, con un
bastón, y CLODOMIRA, con un estandarte, LEONCIO,
AURELIANO y un CRIADO tocando a marchar*

CLODOBEO: Con escuadra tan hermosa
hoy seremos vencedores,
y pésame de una cosa: 2405
que los mataréis de amores
y es dalle muerte sabrosa.
Éstos que nos dan enojos
den las vidas en despojos
a los franceses ufanos. 2410
Yo mataré con las manos
y vosotras con los ojos.
No vio la gente amazona
entre sus armas y galas
tal gloria por mi corona 2415
que cede a una diosa Palas;
pero, mi vida, perdona.
Que viendo a ti mi estandarte
y a ti el bastón de ese arte,
y entre las dos mi valor, 2420
ni sabrán si es Marte amor
ni se mata de amor Marte.
CROTILDA: Este bastón de derecho
me viene, y nadie se asombre
si tu general me has hecho 2425
porque es mi ánimo de hombre,
pues te llevo a ti en mi pecho.
Aunque en viéndonos dirán
los que esta guerra nos dan
que peleas con razón 2430

pues solas mujeres son
tu alférez y capitán.
CLODOBEO: No podrán decir que ha sido
su general una dama,
mas que del cielo ha venido 2435
a coronarte la Fama
antes de haberlos vencido.
AURELIANO: Y yo, Clodomira, digo
que el llevarte a ti conmigo
será mi mayor corona. 2440

Sale un CRIADO

CRIADO: El conde de Barcelona
ha llegado.
CLODOBEO: ¡Grande amigo!

Tocan cajas y chirimías. Sale el CONDE de Barcelona

CONDE: Dame tus pies.
CLODOBEO: No es razón
a quien ha tenido fe
conmigo en esta ocasión. 2445
..... [-é]
..... [-ón].
CONDE: Los del capitán hermoso
besaré por ser dichoso.
CROTILDA: Por daros vuestro lugar 2450
el pecho me importa dar.
CONDE: Quedaré ufano y glorioso.
CLODOBEO: ¿Viste al Godo?
CONDE: Certifico
que la gente de Alarico
es sin número. 2455
CLODOBEO: La mía
es muy poca.
CONDE: Mas fía
en tu pecho fuerte y rico.
Con ejército pequeño
se hizo Alejandro dueño
del poder de su contrario 2460
y el ejército de Darío
fue pintura, sombra y sueño.

Ejército de gigantes
 con caballos y castillos
 en espaldas de elefantes 2465
 suele a veces destruíllos
 el orden de cien infantes.
 Vencedor te considero.
 Acomete al godo fiero
 con presteza y ten memoria 2470
 que es parte de la victoria
 el acometer primero.
 AURELIANO: Como, señor, te suspendes
 siendo fuerte sin segundo,
 a tu valor mismo ofendes 2475
 si de Italia y todo el mundo
 la sujección no pretendes.
 De tus contrarios te venga.
 Derriba al rey por el suelo
 y haz que su curso detenga; 2480
 y pues tiene un sol el cielo
 sólo un rey el mundo tenga.
 CLODOBEO: Por el cristal de ese río
 pase el ejército mío
 que sólo me habrá pesado 2485
 si al pasar del otro lado
 no le abrasa el fuego mío.
 Tocad luego a acometer,
 y esta batalla que ofrezco
 desotra parte ha de ser 2490
 de ese río a quien parezco
 que atrás no puedo volver.
 Pasemos de la otra parte
 y tremola mi estandarte,
 ¡por Marte, y por Cristo vos! 2495
 CROTILDA: Ese marte sólo es Dios,
 que es el verdadero marte.

Tocan. Vanse, tocando a marchar, y de dentro dice ALARICO

ALARICO: Ya pasan con arrogancia
 a que cortemos sus cuellos
 los franceses sin constancia. 2500
 UNOS: ¡Apriesa, a ellos, a ellos!
 CLODOBEO: ¡Cierra, Francia! ¡Cierra Francia!

Sale ALARICO

ALARICO: ¿Es posible que pueden los franceses
resistir a los golpes de estos brazos
a quien el mundo reverencia y teme? 2505
¿Sabéis como me llaman Alarico
y de los godos soy el rey famoso?

Sale AURELIANO

AURELIANO: Sabemos que tu muerte vas buscando.
ALARICO: Pues agora sabréis cuanta es mi fuerza.

Vanse acuchillando y salen TEODATO y AMALASUNTA

TEODATO: A tu lado tendrás, Amalasunta, 2510
un pecho que te adora y te defienda
aunque hasta agora no me has conocido.
AMALASUNTA: El favor agradezco, caballero.

[Éntranse] y sale CLODOBEO tras unos soldados

CLODOBEO: ¡Oh, bárbaros altivos y arrogantes!
¿Contra mi gran poder os atrevisteis? 2515
Pedazos he de haceros en mis brazos.
SOLDADO: Eres rayo, eres monstruo.
CLODOBEO: Soy la furia
que del lago infernal viene a vosotros.

Éntranse y dice de dentro ALARICO

ALARICO: ¡Acometa el ejército sin orden,
pues que hay pocos franceses, mueran todos! 2520
TODOS: ¡Viva, Alarico el rey.
ALARICO: ¡Victoria, godos!

Sale CLODOBEO con un escudo quebrado

CLODOBEO: ¡De qué sirven las fuerzas de estos brazos
y ser el ánimo invencible de este pecho?
¿De qué sirven los golpes de esta maza?
¿De qué sirve el espanto de mi nombre 2525

si con él me acontece lo que Alcides
 con la [hidra que al] querer cortar un cuello
 para uno que se cortan, nacen siete?
 ¡Oh, gran temeridad de los franceses!
 Mas temerario ando en esta guerra 2530
 que en el infierno anduvo el gran Teseo.

Sale CROTILDA y quédase a la puerta

CROTILDA: No invoques a los dioses, Clodobeo.
 Al verdadero Dios adora y llama
 que el número y sin número de godos 2535
 la flor de Francia corta y aniquila.
 CLODOBEO: ¡Ay, Francia, que hasta agora terror fuistes
 del mundo universal! ¿En qué miseria
 te ha puesto el temerario pecho mío?
 ¡Ay, Francia! Mas ¿qué digo? ¡Ay, padres tristes 2540
 viva el francés! No importa que lo diga,
 pues que vienen mil godos contra uno.
 ¡Ay, escudo, a qué tiempo me has faltado!
 Y borradas mis armas, ¡mal agüero!
 Eterno Dios a quien mi esposa adora,
 pues que sois la justicia y fortaleza, 2545
 ayudad al francés que yo os prometo
 que apenas habré visto la victoria
 cuando creyendo en vuestro ser inmenso,
 por vuestro me apellide y sea cristiano,
 y que cristiana sea toda Francia 2550
 haré, sin que gentil jamás consienta.
 Un reino ganarás, Dios verdadero,
 por la victoria que ganar espero.

Aparécese un ÁNGEL con un escudo, pintadas en él tres flores de lis, de oro

ANGEL: Aunque tan pocos venís,
 volveréis con más jactancia 2555
 vencedores a París,
 y tenga por armas Francia
 estas tres flores de lis.
 La ley del Divino Coro,
 con valor, celo y decoro 2560
 defenderás desde hoy,

y así por armas te doy
campo azul y flores de oro.

Toma el escudo [CLODOBEO] y desaparecese el ÁNGEL

CLODOBEO: Si el cielo todo se espanta
de que tan rico me nombras, 2565
inmensa es tu gloria santa
pues las vislumbres y sombras
han dado a mis ojos tanta.
Santo escudo, prenda cara,
tu venida me declara 2570
mi salvación, mi consuelo;
porque un escudo del cielo
golpes de infierno repara.
Y siendo mi Dios así,
yo debo por muchos modos 2575
daros las gracias aquí
que once hiciste para todos
y éste sólo para mí.
Como estáis muerto de amores
por todos los pecadores, 2580
y de mí os enamoráis,
como galán me enviáis
un ramillete de flores.
¿Quién duda que en vuestro coro
jardines santos habrá? 2585
Mas, decidme, Dios que adoro,
la fruta, ¿de qué será
si las flores son de oro?
Ya no habrá quien me resista
que yo de decir desista; 2590
que vos, Señor, sois sin fin
y la fruta del jardín
dais a comer por la vista.
Mas ya mis brazos fieles
los lirios han de trocar 2595
en encarnados claveles
con sangre que han de sacar
de aquestos godos infieles.
Ah, mi Crotilda, ¿aquí estás?
¿Por qué un abrazo no das 2600
a quien has hecho cristiano?

Mete en mi pecho la mano
 si a tu Dios buscando vas.
 Ya bien podemos tener
 hijos los dos. Bien he visto 2605
 que hasta aquí no pudo ser
 que nos diese fruto Cristo
 a medias con Lucifer.
 CROTILDA: Eterno Dios, obra es vuestra.
 CLODOBEO: Grande ejército demuestra 2610
 pero la victoria es mía.
 CROTILDA: Decir puedo con María
 que dais poder a mi diestra.
 CLODOBEO: Hoy en el pueblo cristiano
 el día de San Martín 2615
 por mi devoto le gano.
 CROTILDA: Poderoso Dios, al fin
 es obra de vuestra mano.

*Éntranse por una puerta y toquen a rebato y salgan por otra puerta
 huyendo los [SOLDADOS] godos y CLODOBEO tras ellos*

CLODOBEO: Hoy habéis de ser despojos
 de la muerte. 2620
 SOLDADO 1: No lo dudo,
 rey, enfrena tus enojos.
 SOLDADO 2: Rayos arroja este escudo
 que nos deslumbra los ojos.
 CLODOBEO: El que vence es Dios eterno,
 y yo justicia administro 2625
 de su poder sempiterno.
 SOLDADO 3: Huyamos porque es ministro
 de las furias del infierno.

*Mételes a cuchilladas y quédase allí y sale el CONDE pasado con
 dos saetas y un escudo blanco en la mano*

CONDE: Vengo, señor, de matar
 tan fatigado y sangriento 2630
 que me ha faltado el aliento
 para poder pelear.
 No me aflige ni da pena
 ver mi sangre helada y fría
 que por esta mano mía 2635

he vertido mucha ajena.
 Dame, pues, algún blasón
 que este escudo traigo en blanco
 para que te muestres franco
 con toda mi sucesión. 2640
 Moriré con esto ufano
 y será grande corona
 de Aragón y Barcelona
 tener armas de tu mano.
 CLODOBEO: De estas flores que los cielos 2645
 me han presentado, una os diera
 pero, Conde, no quisiera
 daros con dárosla celos;
 que el que gloria me promete
 me dio en flores la esperanza 2650
 y será mala crianza
 deshacer el ramillete.
 Mas, pues, sangre vertéis ya
 por dar a Francia favores,
 no será el blasón de flores 2655
 pero de sangre será.
 Y de esta vuestra que pudo
 ver vuestras obras perfetas
 señalaré cuatro vetas
 en el campo de ese escudo. 2660
 El mundo dirá después
 en cuanto alumbrare el sol
 que ésta es sangre de español
 derramada a lo francés.
 El cielo que nos gobierna 2665
 que es honroso blasón sabe,
 y aunque el linaje se acabe
 vuestra sangre será eterna.
 Y de suerte derramáis
 vuestra sangre hermosa y bella, 2670
 que por vivir más con ella
 a este escudo la prestáis.
 [CONDE]: Honrado blasón me das,
 y pues con sangre te esmalta
 si para pintarla falta, 2675
 yo quiero volver por más
 Y así dirá Barcelona
 que le ha costado interés.

CLODOBEO: ¡Ah, español aragonés!,
¿quién te diera una corona?

2680

Sale ALARICO

ALARICO: ¿Quién es el rey Clodobeo?

CLODOBEO: Yo, que mi nombre publico.

ALARICO: ¿Sabes que soy Alarico
y que matarte deseo?

¿Sabes como he dado asombros
hasta el infierno profundo
y que las fuerzas del mundo
estriban sobre estos hombros?

2685

¿No sabes que rayo airado
el fuerte español me llama
y que da voces mi fama
desde el astro al polo helado?

2690

CLODOBEO: Sé que como mal cristiano
en la fe de Jesucristo,
mezclar errores te han visto
en la secta de Ariano.
Y sé que con estos brazos
te he de dar agora muerte.

2695

Quiebra la maza CLODOBEO al primer golpe

ALARICO: ¡Fuerte espada!

CLODOBEO: No es muy fuerte
pues no te hizo pedazos.
Mas pues tú, bárbaro godo,
siendo Hércules Clodobeo,
te atreviste como Anteo,
acabarás de este modo.

2700

Ásense a brazos

ALARICO: A un monte abrazas. Disponte
a morir.

2705

CLODOBEO: No dispondré
que con un ascua de fe
se puede abrasar un monte.

ALARICO: Soy un muro.

CLODOBEO: Yo soy rayo,

que hiere con más violencia 2710
donde halla más resistencia.
ALARICO: Yo me ahogo y me desmayo.
¡Tus brazos me han de ahogar!

Hace que se ahoga y déjale junto a la puerta

CLODOBEO: Son brazos de mar profundo
que el hombre es pequeño mundo 2715
y en el mundo ha de haber mar.
ALARICO: ¡Ay!

CLODOBEO: Ya es muerto. Aquí lo llevo
porque su gente le vea
y espanto de todos sea.

AURELIANO: ¿Tienes ya espíritu nuevo? 2720

Sale AURELIANO

CLODOBEO: Pues falta capitán
a su gente, acometamos.

AURELIANO: ¿Y tus armas?

CLODOBEO: Estos ramos
una maza me darán.
Un tronco desgajaré 2725
que no he menester espada
para gente acobardada.

AURELIANO: ¡Grande valor! ¡Grande fe!

*Vase AURELIANO. Tocan chirimías y sale SAN MARTÍN arriba
con una espada*

SAN MARTIN: Yo soy Martín, Clodobeo,
que celebrando mi día 2730
tus llantos y voz oía,
tu devoción y deseo.

Y, pues que por abogado
hoy a mí me has escogido,
esta espada te he traído 2735

que es digna de tal soldado.
En otro tiempo, yo mismo
me ceñí la que te doy.
Págamela con que hoy
tomes agua del bautismo. 2740

Dale la espada y vase

CLODOBEO: ¿Quién en aquesta edad nuestra
tal bien mereció de vos?
Mi bien cumplido se muestra
que para escudo de Dios
me faltaba espada vuestra.

2745

Sale LEONCIO

LEONCIO: La gente se desordena
y a la ciudad de Viena
se van retirando todos.
CLODOBEO: Sigamos, pues, a los godos.
¡Arma! [¡Seguid!]

2750

LEONCIO: ¡Norabuena!

Vanse y salen huyendo dos o tres SOLDADOS

SOLDADO 1: A la fuerte ciudad nos recojamos,
pues tan trágico fin tuvo la guerra
que no pudo un ejército copioso
vencer a ese francés.

SOLDADO 2: Falta Alarico.

También Amalasunta no parece.

2755

SOLDADO 3: Entre la gente goda queda, que ya viene.
¿Qué podremos hacer sino apartarnos
en el alcázar de la gran Viena?
¡Ah, de los muros fuertes! ¡Ah, soldados!
El ejército viene retirándose,
y nosotros a avisar hemos venido.
Que las puertas abráis.

2760

Asómase al muro un SOLDADO

SOLDADO 4: ¿Viene Alarico?

SOLDADO 2: Murió por nuestro mal.

SOLDADO 4: ¡Oh, gran desdicha!

Luego nos cerca el grande Clodobeo
por cobrar la ciudad que le ganamos.

2765

SOLDADO 1: Abrid las puertas porque cerca suenan
ya las trompetas y francesas cajas.

SOLDADO 3: ¡Ah, suceso infelice! ¡Ah, dura suerte!

¡Ejemplo de Fortuna variable!

¡En nada el corazón del hombre acierta!

2770

SOLDADO 1: ¿Ya no abren?

SOLDADO 2: Cielo es esta puerta.

*Éntranse y salen el CONDE, CLODOBEO, LEONCIO,
CROTILDA, y otros*

CLODOBEO: Las puertas les abrieron. No pudimos
alcanzar esa gente fugitiva.

CONDE: El temor les prestó veloces plantas.

CLODOBEO: Cerco pondremos, y aunque más resista
o por hambre o por sed han de entregarse
con la ciudad, que un tiempo ha sido mía.

2775

Mas, ¿qué espero trayendo tales armas?

Romped las puertas.

Sale CROTILDA en el muro con la espada

CROTILDA: Valerosa espada,
si con Cristo partir capa supiste
parte murallas hoy con los franceses
que a tu dueño también le cabe parte.

2780

CONDE: El muro tiembla todo. ¡Oh, Santo Cielo!

Cáese un lienzo del muro

CROTILDA: La muralla se inclina humilde al suelo.

¡Prodigios y milagros no pensados!

2785

¡Hazañas y favores nunca oídos!

¡Alabado, mi Dios, mil veces sea!

¡Bendito vuestro nombre entre las gentes!

CLODOBEO: Entremos a gozar de esta victoria
y al momento imagino bautizarme;

2790

y si vasallo mío no me imita

salir tiene de Francia desterrado.

CONDE: Vuestra es, inmenso Dios, tan gran victoria.

TODOS: ¡Victoria!

*Éntranse todos diciendo "victoria" y salen CLODOMIRA y
AURELIANO*

CLODOMIRA: Gente viene hacia nosotros 2795
y de los godos parecen.
AURELIANO: A buena ocasión se ofrecen.
Morirán como los otros.
Escóndete.

*Escóndese y salen TEODATO con una corona de laurel en la
mano y AMALASUNTA*

TEODATO: Este laurel,
aunque hasta aquí no has vencido, 2800
te he de poner porque has sido
tan ingrata como él.

AMALASUNTA: ¡Ingrata yo! ¿De qué suerte?

TEODATO: Porque como tigre brava
a un hombre que te adoraba 2805
en Francia le diste muerte.

AMALASUNTA: Yo lo hice, pero ya
vivo tan arrepentida
que mujer agradecida
más que yo no se hallará. 2810

Y de haberme acompañado
a mi lado en las batallas
tan obligada me hallas
que serás mi desposado.
(Sin duda es el caballero **Aparte** 2815
que me dijo Teodato).

AURELIANO: Sal, señora, con recato
que cautivarlos espero.
¡Dense o mueran!

AMALASUNTA: ¿De qué suerte
se han de dar los que primero 2820
rindieron al godo fiero
dándoles furiosa muerte?

CLODOMIRA: Al fin, al fin has llegado,
traidor ingrato y esquivo,
a ser esclavo y cautivo 2825
de las manos que has atado.

En una cosa este pecho
dirá el mundo agradecido
en que a pagarme has venido
el mal que me tienes hecho. 2830

TEODATO: Clodomira, yo confieso

que te he dejado ofendida,
mas yo podré con la vida
pagarte, pues soy tu preso.
AURELIANO: ¿Amalasunta hermosa, 2835
presas vuestras manos bellas
de las mías?

AMALASUNTA: Y por ellas
soy cautiva venturosa.
AURELIANO: Pues con esto buen intento
la vida de quien recibo, 2840
aquí tenéis un cautivo,
mi Clodomira os presento
porque esta presa no es
para valor tan pequeña.
AMALASUNTA: Pues sois, señora, mi dueño 2845
quiero besaros los pies.
CLODOMIRA: ¡Oh, Amalasunta gallarda!
Vuestra soy si lo merezco
y en señal de esto os ofrezco
al que fe y amor os guarda. 2850
El que quisisteis matar
cobró en mis manos salud.
Matólo la ingratitud
y volvió a resucitar.
Ya Teodato está delante. 2855
Premiarle su amor podrás
y así te convertirás
en un rubí de diamante.
AMALASUNTA: ¿Vivo estás?
TEODATO: Sí, y admirado
del fruto de Clodomira 2860
que mi ingratitud me admira.
Su clemencia me ha espantado.
CLODOMIRA: ¡Ea! Desposaos con él
y agradeced su pasión.
No ciñáis el corazón 2865
con la fuente del laurel.
Yo al famoso Aureliano
que se casó Teodato,
si he de olvidar a un ingrato
te doy de esposa la mano. 2870
AURELIANO: Dichoso yo dos mil veces.
¿Quién tan feliz pudo ser?

AMALASUNTA: Lo mismo quiero yo hacer
pues que también me mereces.
Tuya soy.

2875

TEODATO: ¡Oh, gran ventura!

.....

.....

..... [-ura].

Sale LEONCIO

LEONCIO: ¡Oh, Clodomira famosa!
De parte de Clodobeo
vengo a buscarte.

2880

CLODOMIRA: Ya veo

que en todo soy venturosa.

LEONCIO: En Viena ha sucedido
un caso que pienso yo
que ni la fama lo oyó
ni el dorado sol lo vido.

2885

Prometió de ser cristiano
el rey y dalle favores:

un escudo con tres flores
bajó del cielo a su mano.

2890

Bautizarse agora quiso
dando a todos raro ejemplo.

Puso lo pies en el templo
y le volvió paraíso.

Vino allí un obispo santo
que se halló en la ciudad,
varón de mucha verdad,
del infierno horror y espanto.

2895

A bautizarse llegó
y desnudóse el rey mismo
para el agua del bautismo,
pero la crisma faltó.

2900

Y suspensos los dos,
vuelos los ojos al cielo,
las rodillas en el suelo

2905

y estas palabras en Dios:
"¿No recibes, Dios inmenso,
de este rey algún presente
pues que trajo del oriente
el moro, mirra e incienso?"

2910

"Tráigoos para mi paciencia
el oro de devoción,
incienso de contrición,
la mirra de penitencia.
Tras de aquesta voluntad 2915
os prometo el alma misma,
y dadme, Señor, la crisma
que falta en esta ciudad".
Y así arrojando centellas
con un dorado arbol, 2920
se puso en el templo un sol
que a todos nos hizo estrellas.
Y por esta luz asoma,
cercada de un santo coro,
con una ampollera de oro 2925
en el pico una paloma.
A las manos con instancia
vino y quedó bautizado
y la crisma se ha quedado
para los reyes de Francia. 2930
Mandó pregonar el rey
que quien no se bautizare
por indigno se declare
de su reino y de su ley.
Todos se van bautizando. 2935
No queda ningún francés
que ya cristiano no es.
Ya el rey estará esperando.
Porque según el ruido
y la alegre novedad 2940
creo que por la ciudad
él, bautizado, ha salido.

***Chirimías. Vanse y salen CLODOBEO, vestido de cristiano,
con la gente de acompañamiento delante, que pudiere, con
fuentes, [rebollos] y jarras, y un estandarte sembrado de flores
de lis de oro y otro con los sapos***

CLODOBEO: Mi Crotilda, eterna palma
os dé el cielo verdadero, 2945
pues sois el móvil primero
de los cielos de mi alma.
Sois de mi pasado abismo
la gloria y eterna luz.

Sois la fuente y arcaduz 2950
del agua de mi bautismo.
Al fin, señora, por vos,
que el cielo y sol habéis sido,
un alma no se ha perdido
tan eterna como Dios. 2955
CROTILDA: Vos, señor, salís agora
de una fuente y paraíso
donde el alma hecho narciso
de sí misma se enamora.
Salís de una agua hermosa 2960
donde entrasteis pedernal
y en la piedra de cristal
os hizo piedra preciosa.
De un agua santa salís
que dará con su valor 2965
vida, frescura y valor
a vuestras flores de lis.
CLODOBEO: Levantad un estandarte
sembrado de flores santas.
LEONCIO: Con ellas al mundo espantas 2970
y al cielo has de levantarte.

***Salen AURELIANO y TEODATO, CLODOMIRA y
AMALASUNTA. Híncanse de rodillas delante del rey***

AURELIANO: Debajo de tal bandera
se postran cuatro soldados
ya cristianos y casados.
CLODOBEO: Saber cuáles son quisiera. 2975
AMALASUNTA: Los que aquí humillados ves
creen en Dios y son cristianos.
CLODOBEO: El pecho, el alma, las manos
he de daros, no los pies.
Levantad, damas hermosas, 2980
fama de todos los hombres
que eternizáis vuestros nombres
entre mujeres famosas
el casamiento de todos
y la fe que recibís, 2985
con otras flores de lis
que el cielo ha dado a los godos.
Vamos al templo sagrado

lleno de nuevas grandezas.
Mejorará las cabezas
el agua que me ha lavado.
Y esta vuestra grande instancia
la historia podrá acabarse
y empiece a comunicarse
las flores de lis de Francia.

2990

2995

FIN DE LA COMEDIA

Mira de Amescua, Antonio. "Las lises de Francia." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/las-lises-de-francia/>